



Determinantes de la sensibilidad parental en el Perú, 2021: un análisis probabilístico a partir de la ECIC-19.

Documento de Investigación Primera Publicación. 2023 Laboratorio Social, Fundación Baltazar y Nicolás







Créditos

Elaborado por:

Margaret Alexandra Coaquira Velásquez Asistente en Monitoreo e Investigación del Laboratorio Social

Supervisado por:

Fernando Félix Córdova Jefe del Laboratorio Social de la Fundación Baltazar y Nicolás

Revisado por:

Rommy Rios Gerente de la Fundación Baltazar y Nicolás

Fiorella Calderón Jefe del Programa de Acompañamiento a Familias CIB

Diego Portillo Coordinador del Proyecto Mis Primeros Tres

Fundación Baltazar y Nicolás (2023). Determinantes de la sensibilidad parental en el Perú, 2021: un análisis probabilístico a partir de la ECIC-19. Lima. Perú. La autorización para reproducir total o parcialmente esta obra debe solicitarse a la Fundación Baltazar y Nicolás, Laboratorio Social, https://fundacionbaltazarynicolas.org/

En caso se desee solicitar la sintaxis utilizada en los procesos estadísticos y econométricos del documento, enviar una solicitud al e-mail a: laboratorio@fundacionbyn.org.



Índice

I. Introducción pág. 6

II. Revisión de literatura pág. 8

III. Materiales y métodos pág. 19

IV. Resultados pág. 37

V. Conclusiones pág. 72

VI. Recomendaciones pág. 74

VII. Referencias pág. 76



Determinantes de la sensibilidad parental en el Perú, 2021: un análisis probabilístico a partir de la ECIC-19. 2023





Resumen

La sensibilidad parental no solo es un determinante para el bienestar de un niño, sino que es crucial para su desarrollo y, consecuentemente, esencial para el adulto que llegará a ser. Por ello, la investigación tiene por objetivo analizar los factores influyentes en la sensibilidad parental (padre y madre) en el Perú, para el año 2021. Respecto a la metodología utilizada, el análisis de datos fue efectuado a través de la estimación de probabilidades en seis modelos logit. En virtud de ello, se tuvo como fuente a la base de datos de la Evaluación Continua del Impacto de la COVID-19 en niñas y niños menores de 6 años (ECIC-19) – 7ma ronda, estudio implementado por la Fundación Baltazar y Nicolás, la Pontificia Universidad Católica del Perú y la Asociación Copera Infancia, de la cual se analizan seis variables dependientes que revelan la sensibilidad parental y diecisiete variables independientes. En cuanto a los principales resultados, se encontró que los factores que influyen positivamente en la sensibilidad parental en el Perú son, en orden jerárquico, la educación del cuidador, carga parental (niños a cargo), edad del niño, ocupación del cuidador, percepción de una crianza difícil, condición de crianza compartida, NSE, preocupación por el desarrollo del niño, condición de que la madre sea la cuidadora principal, condición de discapacidad de los niños menores de 6 años en el hogar y condición de que el padre sea el cuidador principal. Por otro lado, los factores que influyen negativamente son los siguientes: condición de discapacidad del niño objeto de estudio, residencia en Lima Metropolitana, que el niño viva con ambos padres, y condición de depresión y ansiedad en el cuidador.

Palabras clave: Apego seguro, cuidador, sensibilidad, probabilidad, logit





Abstract

Parental sensitivity is not only a determinant for the well-being of an infant but it is also crucial for its development and, consequently, essential for the adult he/she will become. Therefore, the objective of the research is to analyze the influential factors in parental sensitivity (father and mother) in Peru, for the year 2021. Regarding the methodology used, the data analysis was conducted through the estimation of probabilities in six logit models. By virtue of this, the database of Evaluación Continua del Impacto de la COVID-19 en niñas y niñas menores de 6 años (ECIC-19), study implemented by the Fundación Baltazar y Nicolás, Pontificia Universidad Católica del Perú and Asociación Copera Infancia, was used as a data source, from which six dependent variables that reveal parental sensitivity and seventeen independent variables were analyzed. Regarding the main results, it is found that factors that positively influence in parental sensitivity in Peru are the caregiver's education, parental burden (children in charge), age of the infant, occupation of the caregiver, perception of difficult upbringing, condition of shared upbringing, socioeconomic level, concern for child development, condition that the principal caregiver is the mother, condition of disability in a child under 6 years of age, and condition that the principal caregiver is the father. On the other hand, factors with negative influence are the condition of disability in the child (participant), geographical area (Lima Metropolitana), the fact that the infant lives with both parents, and the condition of depression and anxiety in the caregiver.

Keywords: Secure attachment, caregiver, sensitivity, probability, logit



I. Introducción

Fotografía: Fundación Baltazar y Nicolás

Los primeros años de vida para una persona no solo son importantes, sino que son cruciales, pues el periodo comprendido entre la concepción y el inicio de la educación escolar –el cual hace referencia a la infancia temprana– brinda una oportunidad única y determinante en el desarrollo del cerebro y, consiguientemente, en el desarrollo propio de la persona a lo largo de su ciclo de vida (primera infancia, infancia, adolescencia, juventud, adultez y vejez). Cuando los niños ingresan a la educación primaria, las brechas reflejadas en su desempeño escolar, social y personal ya son evidentes; ello, con el pasar de los años, puede develar grandes diferencias en su potencial desarrollo profesional y personal.

En las últimas dos décadas se ha venido generando variada evidencia internacional y nacional sobre la importancia de la intervención temprana, de calidad y oportuna durante la primera infancia, así como su impacto en el desarrollo humano, social y económico para la sociedad. En esta línea, el gobierno peruano,

desde el 2016, promueve el Desarrollo Infantil Temprano (DIT) a través de 7 resultados priorizados; entre ellos se encuentran el nacimiento saludable (estado de salud física y mental de la gestante, así como del recién nacido), apego seguro (interacción madre-hijo), adecuado estado nutricional (estado nutricional de la madre, prácticas y entornos saludables), comunicación verbal efectiva (diálogo permanente adulto-niño, entorno y calidad comunicativa), capacidad de que el niño camine solo (espacio seguro y sensibilidad del adulto), regulación de emociones y comportamiento (juego libre), y función simbólica (desarrollo cognitivo experiencias diversas) (Ministerio de Desarrollo e Inclusión Social, 2016).

Uno de los principales aspectos en común de estos resultados es la efectividad con la que los niños podrán enfrentar al mundo. Precisamente, desde este punto de partida nacen la seguridad, la confianza, el reforzamiento de la autoestima y la promoción de la





autonomía del niño; en conjunto, referidas al apego seguro. El apego seguro se revela a través del vínculo o lazo afectivo primario establecido entre la madre/padre y sus hijos, el cual garantiza su correcto desarrollo y supervivencia. El tipo de vínculo se da como consecuencia de la interacción y conjunción de variables psicológicas, sociales y ambientales.

Por otro lado, en los últimos años, algunos estudios realizados en el ámbito de apego seguro e interacción temprana padre-niño han resaltado el constructo de la "sensibilidad parental". La sensibilidad parental es definida como la capacidad que un cuidador tiene para captar, comprender y dar una respuesta adecuada y contingente a las señales del niño, incluyendo la habilidad de hacer notar sus señales (Ainsworth, Blechar, Waters, & Wall, 1978). Asimismo, su relevancia se desprende de la incidencia que se ha visto que tiene para potenciar el desarrollo del niño, tanto a nivel socioemocional como cognitivo y, debido a esta relevancia, el estudio de los predictores y factores que influyen en la sensibilidad parental ha permitido dar cuenta de aspectos trascendentales para intervenciones de políticas públicas.

Entonces, habiendo reconocido la importancia de los primeros años de vida de cada niño, es decir del DIT, y visibilizado que el apego seguro, dado a través de la sensibilidad parental efectiva, tiene efectos positivos en el desarrollo del niño, es meritorio realizar un análisis de los factores que más influyen en distintos ámbitos de la sensibilidad parental. Por ello, el objetivo de la presente investigación es caracterizar la sensibilidad parental y determinar los factores más influyentes en los niveles de sensibilidad parental en el Perú para el año 2021.

Respecto a la estructura del documento, en este primer acápite se presenta la introducción, que consigna la motivación y objetivos de la investigación; en el segundo, la revisión de literatura junto al marco teórico y antecedentes; en el tercero, la metodología junto a los materiales (fuente de datos) y métodos utilizados; en el cuarto, los resultados; en el quinto, las conclusiones; y en el sexto, las recomendaciones.

Brown (2012), Hirsh-Pasek y Burchinal (2006), NICHD Early Child Care Research Network (2006).



II. Revisión de literatura



2.1. Marco teórico

La sensibilidad parental es un concepto que nace a raíz de la teoría del apego, siendo considerada como el principal factor de este. Desde la década de los 60, la sensibilidad parental ya se venía estudiando junto al apego. Bowlby (1969), por ejemplo, sugería que una de las condiciones influyentes en el desarrollo del apego era la sensibilidad del cuidador hacia las necesidades y señales que su bebé emitía.

Un patrón óptimo de apego se debe a la sensibilidad materna, la percepción adecuada, interpretación correcta y una respuesta contingente y apropiada a las señales del niño que fortalecen interacciones sincrónicas. Las características del cuidado materno en este caso son de disponibilidad, receptividad, calidez y conexión. (Aizpuru, 1994)

En términos generales, la sensibilidad parental se define como la capacidad de la madre y/o padre para tomar conciencia, percibir, interpretar y dar una respuesta adecuada y contingente a las señales y comunicaciones de su hijo. Asimismo, un cuidador con sensibilidad identifica aquellas situaciones en donde la ausencia de respuesta hacia el niño es mejor (Ainsworth, Blehar, Waters, y Wall, 1978).





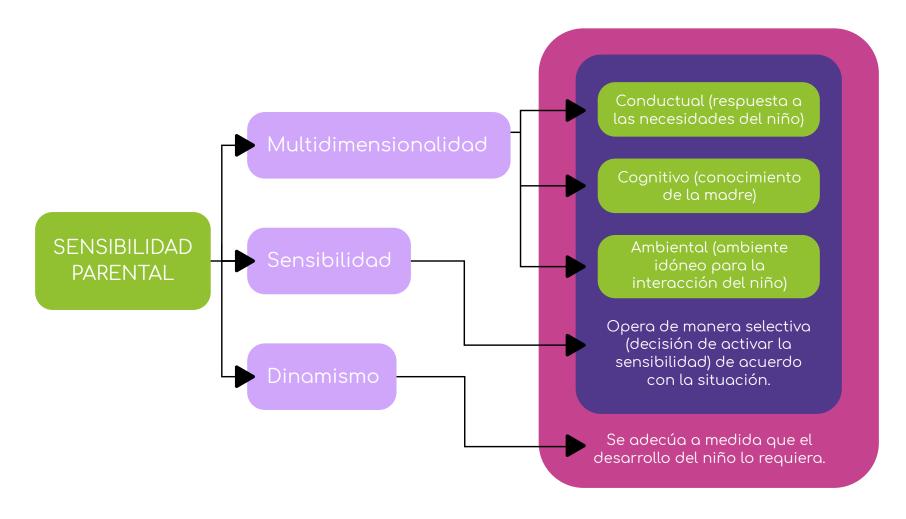
Otros autores, a partir de esta noción "primeriza" de la sensibilidad parental, ampliaron este concepto. Pederson et al. (1990) establecen que al primer año del niño (12 meses de edad) la sensibilidad parental tiene una relación directa con la disponibilidad de la madre/padre para responder a las comunicaciones y señales que su hijo emite, así como a su reacción oportuna y efectiva en presencia del estrés.

Por otro lado, de acuerdo con Tamis-LeMonda et al. (1996), la sensibilidad parental tiene tres principales características: la primera se relaciona con la multidimensionalidad, la segunda con la sensibilidad y la tercera con el dinamismo. Respecto a la primera, se sostiene que la sensibilidad puede darse en varios niveles, como el conductual, referido a las interacciones que establece la madre con su hijo (respuesta a las llamadas de atención del niño, proveer momentos de juegos, incitar la exploración, otros); el cognitivo, a través del conocimiento que la madre tiene sobre las habilidades de su hijo, sus gustos, intereses, talentos, limitaciones, etc.; el ambiental, referido a la capacidad de la madre para actuar sobre el ambiente donde está su hijo (provisión de ambiente idóneo, materiales accesibles y propicios para su edad, etc.). En referencia a la segunda característica de la sensibilidad, en relación con la sensibilidad, supone que cada una de las dimensiones antes descritas opera de manera selectiva en distintos ámbitos del niño. De tal modo que la sensibilidad de la madre –o cuidador significativo– supone ser activa en situaciones o momentos que lo ameriten, tomando en consideración los aspectos del crecimiento y desarrollo del niño. Por último, de acuerdo con la tercera característica referida a la naturaleza dinámica de la cuidadora, se sostiene que, además de ser cambiante (la sensibilidad se adecúa a medida que el desarrollo del niño lo requiera), también va de la mano con un proceso recíproco y bidireccional, tomando en cuenta factores de la madre, el padre, el hijo y externos (ambientales).





Figura 1. Caracterización de la sensibilidad parental, según Tamis-LeMonda et al. (1996)



Fuente: Laboratorio Social - Fundación Baltazar y Nicolás, en base a Tamis-LeMonda et al. (1996)





Por su parte, Van den Boom (1997) sostiene que la sensibilidad parental se presenta cuando la madre/padre es capaz de manejar su conducta social de tal forma que logra promoverla en vez de interceptar el intercambio. Asimismo, comparte con otros autores la idea de que la sensibilidad debería ser sinónimo de respuesta adecuada y contingente del cuidador hacia el niño.

En esta misma línea, Crittenden (2005) afirma que la sensibilidad es un concepto diádico; es decir, tiene estrecha correspondencia con la actitud del adulto al permitir al niño desarrollarse por sí mismo (explorar un lugar o actividad con fluidez y espontaneidad, sin exageraciones o afecto negativo). El autor define a un cuidador sensible como alguien capaz de llamar la atención de su hijo, de mantenerlo involucrado en una determinada actividad, de distinguir el momento propicio para poder estimularlo o tranquilizarlo. Por su parte, Briringen, Matheny, Bretherton, Renouf y Sherman (2010) indican que la sensibilidad aborda la habilidad del cuidador de ser cálido, de saber negociar en situaciones conflictivas y de encontrar formas originales, novedosas y estimulantes para jugar e interactuar con su hijo.

Entonces, en términos generales, podría inferirse que la sensibilidad parental se constituye a raíz de las características de los padres, así como de sus capacidades para desarrollar la habilidad de respuesta a sus hijos; no obstante, existen estudios en los que se ha demostrado que son las características de los niños las que toman un papel relevante en el desarrollo de la sensibilidad parental. Teniendo ello como referencia, en el siguiente apartado se realiza una revisión de investigaciones relevantes que estudian algunos principales factores que influyen en la sensibilidad parental.





2.2. Antecedentes

La literatura de la sensibilidad parental ha evidenciado que este concepto puede ser analizado desde distintas aristas, pues se contemplan estudios sobre las condiciones propias (físicas y emocionales) con las que nace el niño, condiciones (físicas y emocionales) de los padres, factores sociodemográficos y ambientales, en general. (Bornstein et al., 2007)

En esta línea, a nivel internacional, un interesante estudio sobre las condiciones propias (físicas) con las que nace el niño es el de Morell y Murray (2003), quienes analizan los primeros procesos involucrados en el desarrollo de los síntomas del trastorno de conducta y la hiperactividad según el sexo de 702 recién nacidos. Con una muestra perteneciente a un grupo de madres primerizas del Hospital Materno de Cambridge (Inglaterra), dentro de los resultados relacionados con la sensibilidad materna, se encontró que la desregulación emocional y baja sensibilidad materna fue más continua en los bebés de sexo masculino que en aquellos de sexo femenino, evidenciando así que el sexo masculino en el niño es una característica probable para la baja sensibilidad materna.

Por otro lado, considerando que la sensibilidad materna no ocurre en situaciones aisladas, sino que, por el contrario, ocurre en un contexto en el que existen diversos factores (Pederson et al., 1990), la literatura sugiere que el nivel socioeconómico de la familia es uno de los principales determinantes del nivel de sensibilidad parental. Esto debido a que un bajo nivel socioeconómico, acompañado de bajos ingresos familiares, genera intranquilidad y hasta estrés para el cuidador del niño, lo cual dificulta la sensibilidad y desarrollo de este vínculo afectivo. Asimismo, dado que los padres probablemente destinarían tiempo a horas de trabajo y generación de ingresos, el tiempo y recursos destinados a la parentalidad disminuiría, por lo que se presentarían menores niveles de sensibilidad parental.





De acuerdo a ello, Bornstein et al. (2007) en su estudio, en el cual se contemplaron a madres e hijos americanos y europeos, investigaron asociaciones de variables de contexto (estatus socioeconómico, empleo de la madre, nivel de disonancia del padre), de la madre –a través de variables proxy-(personalidad, nivel de inteligencia y conocimientos, comportamiento, percepciones propias y atribuciones), y del niño (edad, género, estatus socioeconómico, representación, lenguaje y sociabilidad) con los niveles de sensibilidad materna. Con una muestra de 254 madres que fueron filtradas por tener su primer hijo entre los 0 y 20 meses de recién nacido, los resultados describieron que aquellas madres que trabajaban menos horas por semana, hablaban con un mayor vocabulario a sus hijos, reportaron menor disonancia en sus parejas y señalaron que las "fallas" en su labor de madres se debían a aspectos internos en ellas fueron quienes presentaron mayores niveles de sensibilidad materna. Por otro lado, se observó que aquellos niños con un mayor estatus socioeconómico y con madres que trabajaban menos horas a la semana tenían mayor respuesta en sus interacciones con sus madres. En esta misma línea, Fitzgerald et al. (1995) y Halpern (1990) evidencian correlaciones positivas entre el estatus socioeconómico y el desarrollo de la sensibilidad parental en los niños.

Si bien, el estatus socioeconómico podría revelarse como una desventaja en el nivel de sensibilidad materna, un problema aún más acuciante es la pobreza, relacionada con la vulnerabilidad en el afecto entre el cuidador (madre o padre) e hijo. Frente a ello, Garmezy (1991) revisa el problema de los niños desfavorecidos en su investigación titulada "Resiliency and Vulnerability to Adverse Developmental Outcomes Associated With Poverty", donde –teniendo como marco referencial a la población de niños de raza negra de los centros urbanos de América (sin un número definitivo en la muestra)– sus conclusiones apuntan a que situaciones geográficas, familiares, biológicas de la madre y de estatus socioeconómico (de pobreza) tienen influencia en el desarrollo psicológico de los niños; por ejemplo, en la interacción con su madre (sensibilidad materna). De igual forma, otros estudios demuestran que la pobreza puede tener efectos negativos sobre la calidad del cuidado materno (McLeod y Shanahan, 1993; McLoyd, 1998).





Por otro lado, otra de las variables que también presenta gran relación con el nivel de sensibilidad parental es la educación –sea de la madre y/o del padre–. Una interesante investigación realizada para Quebec (Canadá) en torno a esta variable es la de Pelchat et al. (2003), donde estudia los efectos de la relación temprana de los padres con sus cuidadores (calidad de la crianza que recibieron los padres), estrés parental, estrés marital, factores socioeconómicos del núcleo familiar y las características del niño (género y condición de discapacidad) sobre la sensibilidad de las madres y padres. Bajo una muestra de 116 madres y 84 padres de 117 niños de 18 meses de edad, los resultados revelaron que las madres con mayor sensibilidad hacia sus hijos fueron aquellas que presentaron un mayor nivel educativo y monetario; mientras que para los padres las variables que revelaron mayor sensibilidad hacia sus hijos fueron la relación temprana de los padres con sus cuidadores, estrés marital, niveles de ingresos y condición de discapacidad de su hijo.

En esta misma línea, estudios que toman en cuenta variables socioemocionales de las madres revelan que el nivel de preparación emocional de la madre guarda una estrecha relación con los niveles de sensibilidad hacia su hijo. Por ejemplo, el estudio de Doesum et al. (2007) –realizado con madres de 34 niñas y 50 niños, mujeres de origen holandés, en su mayoría, e inmigrantes (turcas, marruecas, surinamesas, portuguesas y australianas)– muestra que el nivel educacional de la madre en conjunción con su perspectiva intrapersonal –como sentimientos de incompetencia en su rol maternal– y bajos ingresos familiares hacen más probable que tenga menor sensibilidad hacia su hijo.





Por su parte, Nakić (2021), en su análisis para Croacia, muestra que los niveles más altos de problemas de salud mental, como la depresión y ansiedad, se asocian con los niveles más bajos de capacidad de respuesta de los padres, lo que, a su vez, está relacionado con un deficiente vínculo entre padres e hijos. Asimismo, el estudio demostró que el sexo de los padres (427 madres y 170 padres) fue un modificador significativo, pues la condición de ser padre o ser madre se relacionó con la capacidad de respuesta y sensibilidad parental.

Por otro lado, tomando como referencia un escenario más actual, Griffith (2022) realiza un estudio para Estados Unidos sobre la respuesta de los padres hacia sus hijos en el contexto de la COVID-19. Dentro de sus principales conclusiones teóricas y ejemplificadas a través de otros autores, demuestra que el agotamiento parental es una condición crónica que hace más previsible que los padres participen en el abuso o negligencia infantil, poniendo así en gran riesgo el desarrollo de los niños en su infancia temprana.

A nivel de Latinoamérica, la investigación realizada por Santelices et al. (2015) muestra que, para una muestra captada en 104 díadas madre-hijo de la Región Metropolitana de Chile, las variables sociodemográficas –como el nivel socioeconómico de la familia– tienen una relación positiva con la sensibilidad materna; asimismo, se encontró que, a mayores niveles educacionales y ocupacionales, existió una mayor probabilidad de que la madre presente un mayor grado de sensibilidad hacia su niño. Cabe resaltar que esta investigación se realizó tomando en consideración que el niño tenga cumplido o esté por cumplir el año de edad (10-12 meses).





Por su parte, Ortiz et al. (2019) analizan directamente la lactancia materna como una variable de vínculo entre la madre y su hijo (preescolar). En un estudio mixto en 15 díadas en Bogotá (Colombia), indagan si la lactancia tiene influencia en la sensibilidad materna, así como en el apego. Dentro de los resultados, se demuestra una correlación positiva –aunque débil (0.26)– entre el apego y la duración de la lactancia materna; de la misma forma, una correlación positiva y débil (0.29) entre la sensibilidad materna y la duración de la lactancia materna.

En esta misma línea, Márquez-Caraveo et al. (2021) estudian las prácticas parentales (sensibles o no) y el desarrollo de los niños en un contexto de pobreza en la Ciudad de México. Los autores encontraron que los intercambios de los padres con el niño, comportamientos que promueven experiencias sociales y la provisión de un hogar organizado, representan las prácticas de crianza más influyentes en el desarrollo positivo del niño en un contexto de vulnerabilidad económica. Asimismo, en la investigación se reconoce a la variable pobreza como un indicador influyente en el desarrollo del niño menor de 18 meses de edad.

A nivel nacional, en el Perú, Nóblega et al. (2017) estudiaron el valor explicativo de factores sociodemográficos maternos –tales como la edad, grado de instrucción, número de hijos y nivel socioeconómico– sobre el grado de base segura (sensibilidad) que un grupo de 83 madres revelaron hacia su(s) hijos(s). Los resultados reportaron que la edad de la madre tenía una correlación positiva y significativa (0.41) con el guion de base segura de esta; mientras que, en cuanto al grado de instrucción, se evidenció una correlación de 0.38, lo que hizo referencia a que a mayor grado de educación de la madre, existía un mayor grado de base segura y, por consiguiente, mejores niveles de sensibilidad materna. De la misma forma, el número de hijos y nivel socioeconómico de la madre también tuvieron correlaciones positivas con el guion de base segura materna, 0.39 y 0.40, respectivamente.





En términos generales, a través de la Tabla 1 se resumen los principales factores de la sensibilidad parental estudiados que resultaron ser significativos en la revisión de literatura realizada.

Tabla 1. Resumen de factores de la sensibilidad parental, según antecedentes

Ámbito de estudio	Autores	Factores estudiados relevantes y significativos
Inglaterra	Morrell y Murray (2003)	Sexo del niño
Bornstein, M., Hendricks, conocimientos, conocimien		De la madre: personalidad, nivel de inteligencia y conocimientos, comportamiento, percepciones propias y atribuciones; del niño: edad, género, estatus socioeconómico, representación, lenguaje y sociabilidad
Centros urbanos de América	Garmezy (1991)	Ámbito geográfico, familiar, de estatus socioeconómico (de pobreza) y biológico de la madre
Canadá (Quebec)	Pelchat et al. (2003)	Calidad de crianza que recibieron los padres, estrés parental, estrés marital, factores socioeconómicos del núcleo familiar y las características del niño (género y condición de discapacidad)
Doesum, Hosman, Holanda Riksen-Walraven y Hoefnagels (2007)		Nivel educacional de la madre, perspectiva intrapersonal de la madre (sentimientos de incompetencia en su rol maternal) y bajos ingresos familiares





Ámbito de estudio	Autores	Factores estudiados relevantes y significativos
Croacia	Nakić (2021)	Salud mental (depresión y ansiedad) y sexo de los padres
Estados Unidos	Griffith (2022)	Contexto de la COVID-19
Región Metropolitana de Chile	Santelices et al. (2015)	Nivel socioeconómico de la familia, nivel educacional de la madre y nivel ocupacional de la madre
Colombia (Bogotá)	Ortiz et al. (2019)	Duración de lactancia materna
Ciudad de México	Márquez-Caraveo (2021)	Condición de pobreza
Perú	Nóblega et al. (2017)	Edad, grado de instrucción, número de hijos y nivel socioeconómico de la madre

Fuente: Laboratorio Social - Fundación Baltazar y Nicolás

Habiendo revisado los antecedentes, tanto a nivel internacional (fuera y dentro de Latinoamérica) como nacional (Perú), sobre los principales factores determinantes de la sensibilidad parental, en el siguiente acápite se los toma en consideración y, además, se proponen factores adicionales para analizar la sensibilidad parental y sus determinantes en el Perú.



III. Materiales y métodos

3.1. Fuente de información y variables

Se utilizan los datos de una fuente secundaria, pues la recolección de información toma como principal instrumento a la Evaluación Continua del Impacto de la COVID-19 en niñas y niños menores de 6 años (ECIC-19) – 7ma ronda, cuyo marco poblacional es de 59113 cuidadores(as) principales a nivel de las 24 regiones del Perú. Implementada por la Fundación Baltazar y Nicolás, la Pontificia Universidad Católica del Perú y la Asociación Copera Infancia, la ECIC-19 es una encuesta que recoge información de niños(as) menores de 6 años respecto a indicadores del desarrollo infantil, como cambios en el comportamiento o dificultades psicosomáticas, salud mental de los cuidadores y la familia, acceso a servicios de salud, satisfacción de necesidades económicas, entre otros. Cabe resaltar que, a diferencia de la mayoría de los instrumentos de recolección de datos relacionados con los antecedentes, la ECIC-19 es una encuesta autoaplicada, es decir, sin intervención alguna de un personal adicional en la toma de datos.

Respecto a la elección de variables, las dependientes fueron seleccionadas guardando una estrecha relación con el marco teórico planteado en el subacápite 2.1.; mientras que las independientes, además de seguir una vinculación con los antecedentes del subacápite 2.2., fueron seleccionadas por su nivel de significancia estadística. En la Tabla 2 se presenta la fuente de datos, tipo de variable, información obtenida por variable, connotación de variable, así como la vinculación de la variable con el marco teórico y/o antecedentes.





Tabla 2. Fuente de información y variables (dependientes e independientes)

Fuente de datos	Tipo de variable	Información obtenida (variables)	Connotación de variable	Tipo de variable	Categorización	Vínculo con el marco teórico y/o antecedentes
	Dependiente	Percibe el hambre de su niño	ACTUAL_PERCIBIR_ HAMBRE	Dicotómica	0 = No; 1 = Sí	Sensibilidad parental (característica multidimensional conductual, de sensibilidad y de dinamismo) [Tamis-LeMonda et al. (1996)]
ECIC-19 (7° ronda)	Dependiente	Presta atención al lenguaje físico y oral de su niño	ACTUAL_PERCIBIR_ COMUNICA	Dicotómica	0 = No; 1 = Sí	Sensibilidad parental (característica multidimensional conductual, de sensibilidad y de dinamismo) [Tamis-LeMonda et al. (1996)]
	Dependiente	Responde al lenguaje físico y oral de su niño	ACTUAL_RESPONDER_ COMUNICA	Dicotómica	0 = No; 1 = Sí	Sensibilidad parental (característica multidimensional conductual y cognitiva, de sensibilidad y de dinamismo) [Tamis-LeMonda et al. (1996)]





Fuente de datos	Tipo de variable	Información obtenida (variables)	Connotación de variable	Tipo de variable	Categorización	Vínculo con el marco teórico y/o antecedentes
	Dependiente	Da de comer en ambiente propicio a su niño	ACTUAL_ALIMENTA_ NO_DISTRACCIÓN	Dicotómica	0 = No; 1 = Sí	Sensibilidad parental (característica multidimensional ambiental, de sensibilidad y de dinamismo) [Tamis-LeMonda et al. (1996)]
ECIC-19 (7° ronda)	Dependiente	Se asegura de la comodidad de su niño al momento de la alimentación	ACTUAL_ALIMENTA_ COMODIDAD	Dicotómica	0 = No; 1 = Sí	Sensibilidad parental (característica multidimensional ambiental, de sensibilidad y de dinamismo) [Tamis-LeMonda et al. (1996)]
	Dependiente	Permite explorar a la hora de comer a su niño	ACTUAL_ALIMENTA_ DEJA_JUGAR	Dicotómica	0 = No; 1 = Sí	Sensibilidad parental (característica multidimensional conductual, de sensibilidad y de dinamismo) [Tamis-LeMonda et al. (1996)]





Fuente de datos	Tipo de variable	Información obtenida (variables)	Connotación de variable	Tipo de variable	Categorizaciór	Vínculo con el marco teórico y/o antecedentes
	Independiente	Condición de si el cuidador es la madre del niño	RELACION_NIÑO _MADRE	Dicotómica	0 = No; 1 = Sí	Bornstein, M. et al. (2007)
	Independiente	Condición de si el cuidador es el padre del niño	RELACION_NIÑO _PADRE	Dicotómica	0 = No; 1 = Sí	Nakić (2021)
ECIC-19	Independiente	Edad del (de la) cuidador(a) principal	EDAD_CUID	Continua	Rango [18-69]	Bornstein, M. et al. (2007), Nakić (2021), Nóblega et al. (2017)
(7° ronda)	Independiente	Nivel de educación del (de la) cuidador(a) principal	EDUCA_CUID	Discreta	1 = Hasta primaria; 2 = Secundaria; 3 = Superior	Nóblega et al. (2017) , Doesum et al. (2007), Santelices et al. (2015)
Inc	Independiente	Ocupación principal del cuidador	OCUPAC_CUID	Dicotómica	0 = Otras ocupaciones; 1 = Cuidado familiar y crianza del niño	Santelices et al. (2015)
	Independiente	Cantidad de niños a cargo del cuidador	CANTIDAD_NIÑOS _A_CARGO	Dicotómica	0 = 1 o 2 niños; 1 = De 3 a más niños	Nóblega et al. (2017)





Fuente de datos	Tipo de variable	Información obtenida (variables)	Connotación de variable	Tipo de variable	Categorizaciór	Vínculo con el marco teórico y/o antecedentes
Ind	Independiente	Condición de discapacidad de algún niño menor de 6 años en el hogar	DISCAPACIDAD_ NIÑOS_6AÑOS	Dicotómica	0 = No; 1 = Sí	Pelchat et al. (2003)
ECIC-19	Independiente	Condición de discapacidad del niño en el hogar (objeto de estudio)	DISCAPACIDAD_ DEL_NIÑO	Dicotómica	0 = No; 1 = Sí	Pelchat (2003)
(7° ronda)	Independiente	Condición de lugar de residencia del cuidador (Lima Metropolitana)	DEPARTAMENTO _CUIDADOR	Dicotómica	0 = Resto del Perú; 1 = Lima Metropolitana	Garmezy (1991)
	Independiente	Preocupación en el crecimiento, desarrollo y educación del niño por parte del cuidador	PREOCUPA_ C_D_E	Dicotómica	0 = No; 1 = Sí	Nakić et al. (2021)





Fuente de datos	Tipo de variable	Información obtenida (variables)	Connotación de variable	Tipo de variable	Categorizaciór	Vínculo con el marco teórico y/o antecedentes
	Independiente	Condición de estrés en el cuidador	ESTRÉS_ CUIDADOR	Dicotómica	0 = No; 1 = Sí	Pelchat (2003), Nakić (2022)
ECIC-19	Independiente	Condición de ansiedad en el cuidador	ANSIOSO_ CUIDADOR	Dicotómica	0 = No; 1 = Sí	Pelchat (2003), Nakić (2022)
(7° ronda)	Independiente	Condición de depresión (soledad) en el cuidador	SOLEDAD_ CUIDADOR	Dicotómica	0 = No; 1 = Sí	Pelchat (2003), Nakić (2022)
Independi	Independiente	Nivel socioeconómico del(de la) cuidador(a) principal [variable calculada]	N_SOCIOEC_ FAM	Continua	Rango [3-49]	Garmezy (1991), Bornstein, M. et al. (2007), Santelices et al. (2015), Nóblega et al. (2017)





Fuente de datos	Tipo de variable	Información obtenida (variables)	Connotación de variable	Tipo de variable	Categorizaciór	Vínculo con el marco teórico y/o antecedentes
	Independiente	Edad del niño	EDAD_NIÑO	Dicotómica	0 = De 3 años a más; 1 = Menores de 3 años	Bornstein, M. et al. (2007)
ECIC-19	Independiente	Condición de si el niño vive con ambos padres	CON_QUIEN_VIV E_NIÑO	Dicotómica	0 = Otro; 1 = Ambos padres	Pelchat (2003)
(7° ronda)	Independiente	Condición de si algún miembro del hogar adicional participa en el cuidado del niño	CRIANZA_ COMPARTIDA	Dicotómica	0 = No; 1 = Sí	Pelchat (2003)
	Independiente	Percepción de una crianza difícil	DIFICIL_ CRIANZA	Dicotómica	0 = No; 1 = Sí	Doesum et al. (2007)

Fuente: Laboratorio Social - Fundación Baltazar y Nicolás





3.2. Metodología utilizada

Con el fin de analizar los determinantes sobre la probabilidad de que un(a) cuidador(a) tenga o no sensibilidad hacia su hijo(a) menor de 6 años en el Perú, es conveniente estimar un modelo logit binomial, pues, dado que este modelo econométrico mide la probabilidad con la que puede ocurrir un acontecimiento o situación característica (Yi = 1), para el presente estudio medirá la probabilidad de la sensibilidad parental en el Perú, de acuerdo a un grupo de variables independientes –que fueron estudiadas en la revisión de literatura—. Además, dado que las variables dependientes (disponibles en la ECIC-19) que revelan el nivel de sensibilidad parental² son 6, la estimación econométrica será dada por 6 modelos logit bivariados. No obstante, a continuación se especifica un modelo general que será aplicado a cada variable dependiente.

Especificación general del modelo

De acuerdo con lo expuesto por Greene (1999), la especificación del modelo logit para la investigación se muestra a continuación:

$$P_{1} = F(Z_{i}) = F(\alpha + \beta 1X1) = \frac{1}{1 + e^{(-zi)}} = \frac{1}{1 + e^{-(\alpha + \beta 1X1 + ... + \beta kXk)}} ...(1)$$

Donde

Pi: Probabilidad de que un individuo realice una determinada elección dado un factor Xi. En este caso se refiere a la probabilidad de que el(la) cuidador(a) tenga sensibilidad parental hacia su hijo(a).

²De acuerdo con el marco teórico (Figura. 1)





 $X_1, X_2, X_3, ..., X_k$: variables explicativas del modelo

 $\beta_1, \beta_2, \beta_3, ..., \beta_k$: parámetros del modelo

En tanto que, al aplicar el logaritmo natural a la expresión (1), se obtiene una nueva para la probabilidad del suceso:

$$Y = \ln\left(\frac{P_i}{1 - P_i}\right) = Z_i = \alpha + \beta X1...(2)$$

Donde

Y = Variable dependiente

 $P=\mbox{Probabilidad de ser un(a) cuidador(a) con sensibilidad parental hacia su hijo(a)}$

1-P = Probabilidad de ser un(a) cuidador(a) sin sensibilidad parental hacia su hijo(a)

La variable Y refleja la ocurrencia o no de un suceso y es de carácter dicotómica, pues puede asumir los siguientes dos valores:

 $Y = \left\{ \begin{array}{l} = 1; \text{Probabilidad de que el(la) cuidador(a) tenga sensibilidad parental} \\ = 0; \text{Probabilidad de que el(la) cuidador(a) no tenga sensibilidad parental} \end{array} \right.$





3.2. Metodología utilizada

Bajo este enfoque de análisis y procesamiento de datos y, dado que en la presente investigación se tiene prevista la estimación de 6 modelos econométricos –teniendo en cuenta que cada una de las variables dependientes forma parte de un modelo logit–, a continuación, se presentan los 6 modelos a estimar y los signos esperados por cada variable independiente (positivos cuando guardan una relación directa y negativos cuando la relación es indirecta).

Modelo 1

$$(Y = 1) = F(\alpha + \beta_1 edad_c + \beta_2 educ_c + \beta_3 disc6 + \beta_4 disc_n)$$

Donde:

(Y=1): Probabilidad del cuidador respecto a la percepción del hambre de su niño

edad_c: Edad del(a) cuidador(a) principal

educ_c: Nivel de educación del(a) cuidador(a) principal

disc6: Condición de discapacidad de algún niño menor de 6 años en el hogar

disc_n: Condición de discapacidad del niño objeto de estudio en el hogar

En general, el modelo 1 representa que la probabilidad del cuidador respecto a la percepción del hambre de su niño está en función de la edad del cuidador (se espera un signo positivo), nivel de educación del cuidador (se espera un signo positivo), condición de discapacidad de algún niño menor de 6 años en el hogar (se espera un signo negativo), y condición de discapacidad del niño objeto de estudio en el hogar (se espera un signo negativo).





Donde

(Y=1): Probabilidad del cuidador respecto a la atención del lenguaje físico y oral de su niño

educ_c: Nivel de educación del(de la) cuidador(a) principal

ocu_c: Ocupación principal del cuidador

cant_niños: Cantidad de niños a cargo del cuidador

edad_niño: Edad del niño

preocupa_c_d_e: Preocupación por el crecimiento, desarrollo y educación del niño por parte del cuidador crianz_comp: Condición de si algún miembro del hogar adicional participa en el cuidado del niño

En general, el modelo 2 representa que la probabilidad del cuidador respecto a la atención del lenguaje físico y oral de su niño está en función del nivel de educación del cuidador (se espera un signo positivo); ocupación principal del cuidador (se espera un signo positivo); cantidad de niños a cargo del cuidador (se espera un signo negativo); preocupación por el crecimiento, desarrollo y educación del niño por parte del cuidador (se espera un signo negativo), y condición de si algún miembro del hogar adicional participa en el cuidado del niño (se espera un signo positivo).





$$(Y = 1) = F(\alpha + \beta_1 edu_c + \beta_2 ocu_c + \beta_3 cant_ninoc + \beta_4 eda_nino \\ + \beta_5 preocupacion_{c_{d_e}} + \beta_6 dificil_crianz + \beta_7 crianz_comp$$

Donde

(Y=1): Probabilidad de que el cuidador de respuesta al lenguaje físico y oral de su niño

educ_c: Nivel de educación del(de la) cuidador(a) principal

ocu_c: Ocupación principal del cuidador

cant_niños: Cantidad de niños a cargo del cuidador

edad_niño: Edad del niño

preocupa_c_d_e: Preocupación por el crecimiento, desarrollo y educación del niño por parte del cuidador

dificil_crianz: Percepción de una crianza difícil

crianz_comp: Condición de si algún miembro del hogar adicional participa en el cuidado del niño

En general, el modelo 3 representa que la probabilidad de respuesta del cuidador respecto al lenguaje físico y oral de su niño está en función del nivel de educación del cuidador (se espera un signo positivo); ocupación principal del cuidador (se espera un signo positivo); edad del niño (se espera un signo negativo); preocupación por el crecimiento, desarrollo y educación del niño por parte del cuidador (se espera un signo negativo); percepción de una crianza difícil (se espera un signo negativo), y condición de si algún miembro del hogar adicional participa en el cuidado del niño (se espera un signo positivo).





$$(Y = 1) = F(\alpha + \beta_1 depart_c + \beta_2 educ_c + \beta_3 relac_p + \beta_4 relac_m + \beta_6 cant_n + \beta_7 con_quien_vive_n + \beta_8 edad_niño + \beta_9 depresion$$

Donde

(Y=1): Probabilidad del cuidador respecto a la provisión de alimentos en un ambiente propicio para su

niño

depart_c: Departamento del cuidador

educ_c: Nivel de educación del(de la) cuidador(a) principal

relac_p: Relación con el niño (padre) relac_m: Relación con el niño (madre)

cant_niños: Cantidad de niños a cargo del cuidador

con_quien_vive_n: Condición de que el niño viva con ambos padres

edad_niño: Edad del niño

depresión: Condición de depresión en el cuidador

En general, el modelo 4 representa que la probabilidad del cuidador respecto a la provisión de alimentos en un ambiente propicio para su niño está en función del departamento del cuidador (se espera un signo negativo), nivel de educación del cuidador (se espera un signo positivo), relación con el niño (padre) (se espera un signo negativo), relación con el niño (madre) (se espera un signo positivo), cantidad de niños a cargo del cuidador (se espera un signo negativo), condición de que el niño viva con ambos padres (se espera un signo positivo), edad del niño (se espera un signo negativo) y condición de depresión en el cuidador (se espera un signo negativo).





$$(Y = 1) = F(\alpha + \beta_1 educ_c + \beta_2 ocu_c + \beta_3 NSE + \beta_4 cant_ninos + \beta_5 crianz_comp + \beta_6 ansiedad$$

Donde

(Y=1): Probabilidad de que el cuidador se asegure de la comodidad de su niño al momento de la alimentación

educ_c: Nivel de educación del(de la) cuidador(a) principal

ocu_c: Ocupación principal del cuidador

NSE: Nivel socioeconómico

cant_niños: Cantidad de niños a cargo del cuidador

crianz_comp: Condición de si algún miembro del hogar adicional participa en el cuidado del niño

ansiedad: Condición de ansiedad en el cuidador

En general, el modelo 5 representa que la probabilidad de que el cuidador se asegure de la comodidad de su niño al momento de la alimentación está en función del nivel de educación del cuidador (se espera un signo positivo), ocupación principal del cuidador (se espera un signo positivo), nivel socioeconómico (se espera un signo positivo), cantidad de niños a cargo del cuidador (se espera un signo negativo), condición de si algún miembro del hogar adicional participa en el cuidado del niño (se espera un signo positivo) y condición de ansiedad en el cuidador (se espera un signo negativo).





$$(Y = 1) = F(\alpha + \beta_1 educ_c + \beta_2 NSE + \beta_3 relac_m + \beta_4 edad_nino + \beta_5 dificil_crianz$$

Donde

(Y=1): Probabilidad de que el cuidador le permita a su niño explorar a la hora de comer

educ_c: Nivel de educación del(de la) cuidador(a) principal

NSE: Nivel socioeconómico

relac_m: Relación con el niño (madre)

edad_niño: Edad del niño

dificil_crianz: Percepción de una crianza difícil

En general, el modelo 6 representa que la probabilidad de que el cuidador le permita a su niño explorar a la hora de comer está en función del nivel de educación del cuidador (se espera un signo positivo), nivel socioeconómico (se espera un signo positivo), relación con el niño (madre) (se espera un signo positivo), edad del niño (se espera un signo negativo) y percepción de una crianza difícil (se espera un signo negativo).





Tabla 3 Resumen de signos esperados de las variables elegidas para el análisis de la sensibilidad parental de un cuidador (de acuerdo con modelos logit esperados)

Modelo	Variable	Signo esperado
Probabilidad del	edad_cuid	+
cuidador respecto	educacion_cuidador	+
a la percepción del hambre de su niño	discapacidad_niños_6años	-
ridifiore de sa filito	dicspacidad_del_niño	-
	educacion_cuidador	+
Probabilidad del	ocupacion_cuidador	+
cuidador respecto a la atención del	cantidad_niños_a_cargo	-
lenguaje físico y oral de su niño	edad_niño	+
	preocupa_c_d_e	-
	crianza_compartida	+





Modelo	Variable	Signo esperado
	educacion_cuidador	+
	ocupacion_cuidador	+
Probabilidad de que el cuidador de	cantidad_niños_a_cargo	-
respuesta al	edad_niño	-
lenguaje físico y oral de su niño	preocupa_c_d_e	-
	dificil_crianza	-
	crianza_compartida	+
	departamento_cuidador	-
	educacion_cuidador	+
Probabilidad del	relacion_niño_padre	-
cuidador respecto a la provisión de	relacion_niño_madre	+
alimentos en un ambiente propicio para su niño	cantidad_niños_a_cargo	-
	con_quien_vive_niño	+
	edad_niño	-
	depresion	-





Modelo	Variable	Signo esperado
	educacion_cuidador	+
Probabilidad de	ocupacion_cuidador	+
que el cuidador se asegure de la	NSE	+
comodidad de su niño al momento	cantidad_niños_a_cargo	-
de la alimentación	crianza_compartida	+
	ansiedad	-
	educacion_cuidador	+
Probabilidad de que el cuidador le	NSE	+
permita a su niño explorar a la hora de comer	relacion_niño_madre	+
	edad_niño	-
	dificil_crianza	-

Fuente: Evaluación Continua del Impacto de la COVID-19 en niñas y niños menores de 6 años (ECIC 19) – 7ma ronda

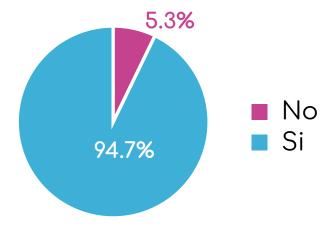
Élaboración: Laboratorio Social – Fundación Baltazar y Nicolás

IV. Resultados

4.1. Análisis descriptivo 4.1.1. Variables dependientes

En línea con las variables dependientes en el modelo estimado, se evidencia que la mayoría de las madres y los padres muestran una respuesta positiva en la sensibilidad parental. Por ejemplo, respecto a la característica multidimensional conductual, de sensibilidad y de dinamismo de la sensibilidad parental, se evidencia que el 94.7% de cuidadores tienen sensibilidad parental reflejada a través de la variable de si la madre o padre puede percibir el hambre de su niño.

Figura 2. Percepción del hambre del niño por parte del cuidador

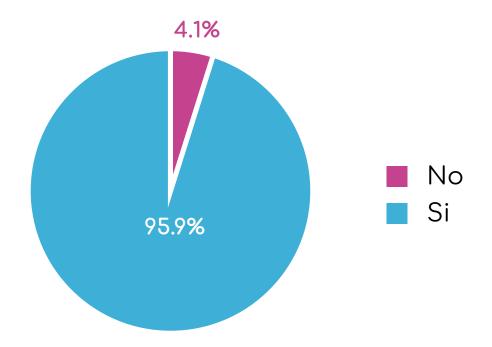






En cuanto a la variable de si el cuidador ha dado respuesta a los gestos y/o vocalizaciones de su niño, relacionada con la característica multidimensional conductual, de sensibilidad y de dinamismo, se reporta que el 95.9% de los cuidadores ponen atención en dichos aspectos de manera favorable.

Figura 3. Respuesta prestada a los gestos y/o vocalizaciones del niño por parte del cuidador

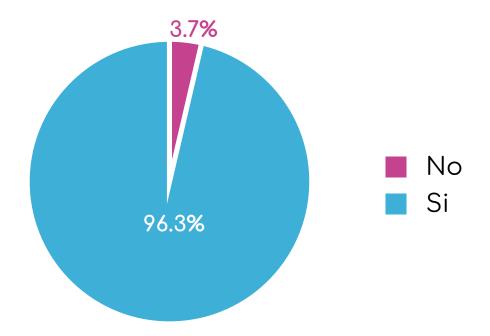






Asimismo, una cifra parecida a la anterior es la que se presenta en la variable de respuesta a los gestos y/o vocalizaciones por parte del cuidador hacia su niño, pues el 96.3% de ellos respondió de una manera positiva. Cabe resaltar que esta variable se vincula con la característica multidimensional conductual y cognitiva de sensibilidad y de dinamismo de la sensibilidad parental.

Figura 4. Respuesta hacia los gestos y/o vocalizaciones del niño por parte del cuidador

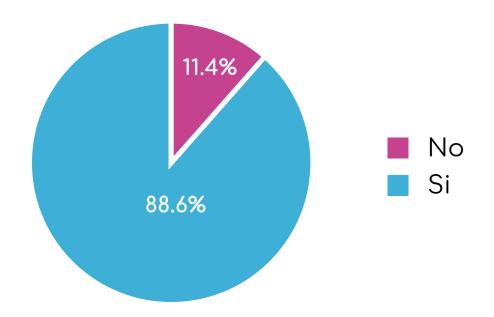






No obstante, en relación con la característica multidimensional ambiental, de sensibilidad y de dinamismo de la sensibilidad parental, se reporta un menor porcentaje de los cuidadores en cuanto a la provisión del ambiente adecuado para la alimentación del niño –en comparación con las demás variables dependientes–, dado que solo el 88.6% de los cuidadores respondieron haber proveído de un ambiente adecuado y sin distracciones para el momento de lactancia y/o alimentación de sus hijos.

Figura 5. Provisión de un ambiente adecuado para la alimentación del niño por parte del cuidador

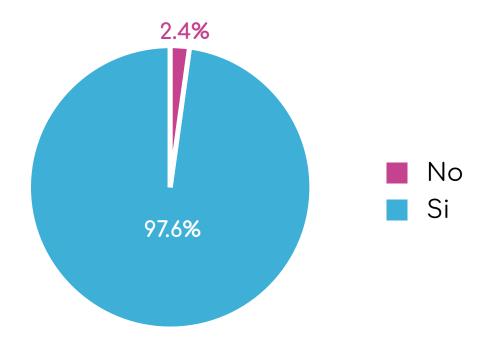






En referencia a la variable de si el cuidador se ha asegurado que su niño tenga un lugar cómodo para el momento de la alimentación, vinculada con la característica multidimensional ambiental, de sensibilidad y de dinamismo de la sensibilidad parental, se reportó que el 97.6% sí se asegura de la comodidad de su hijo cuando le da de comer y/o lactar.

Figura 6. Provisión de un ambiente cómodo para la alimentación del niño por parte del cuidador

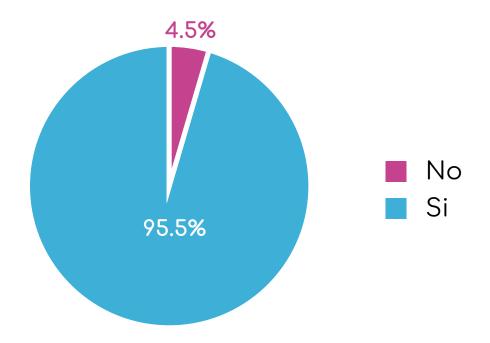






Por último, en cuanto a la sensibilidad parental relacionada con la exploración (característica multidimensional conductual, de sensibilidad y de dinamismo), se reporta que el 95.5% de los cuidadores deja que el niño agarre o huela la comida y/o coma solo.

Figura 7. Voluntad para la exploración del niño en el momento de la alimentación por parte del cuidador



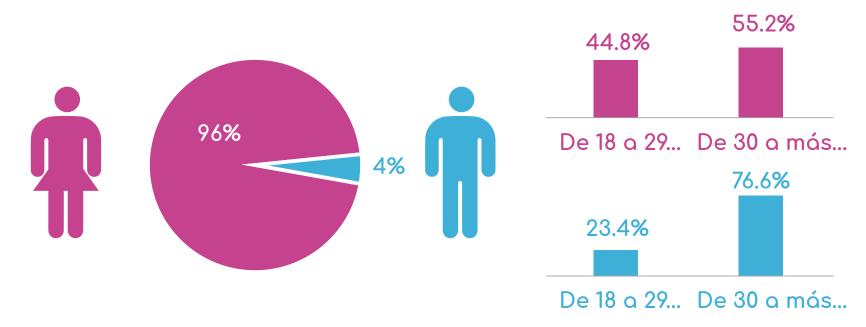




4.1.2. Variables independientes

Según el sexo de los cuidadores, se reporta una diferenciación notoria, pues el 96 % de los cuidadores son mujeres, mientras que solo un 4% son hombres. No obstante, mientras que, respecto a las edades del total de mujeres, hay una distribución semejante entre los grupos de 18 a 29 años (44.8%) y de 30 a más años (55.2%), en las edades del total de los hombres existen disparidades, pues la minoría (23.4%) tiene entre los 18 a 29 años y la mayoría (76.6%) tiene de 30 a más años.

Figura 8. Cuidadores de niños menores de 6 años, respecto al sexo, según edad

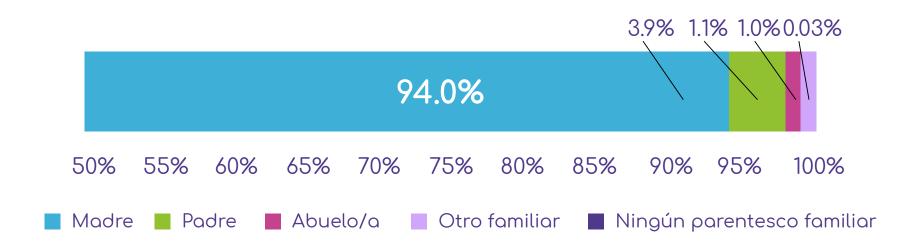






Por otro lado, el 94% de los cuidadores de los niños menores de 6 años son madres, el 3.9% son padres, mientras que un reducido grupo del 2.1% son abuelos(as), otros familiares o no tienen algún parentesco familiar con los niños.

Figura 9. Cuidadores de niños menores de 6 años, según parentesco con el niño

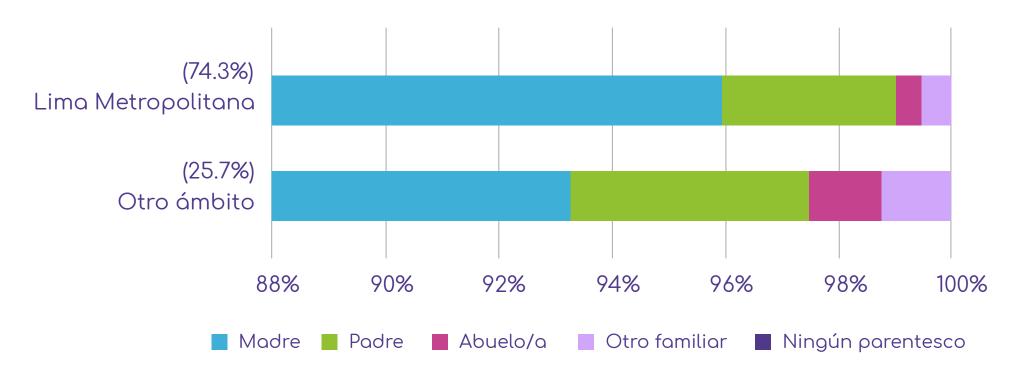






En cuanto al ámbito geográfico, y tomando como referencia la relación del cuidador con el niño, se reporta que el 74.3% de cuidadores pertenecen a Lima Metropolitana, mientras que el resto (25.7%) pertenecen a otras regiones del Perú. Asimismo, se revela que, del total de cuidadores en Lima Metropolitana, la mayoría de ellos son madres (95.9%).

Figura 10. Cuidadores de niños menores de 6 años, según ámbito geográfico

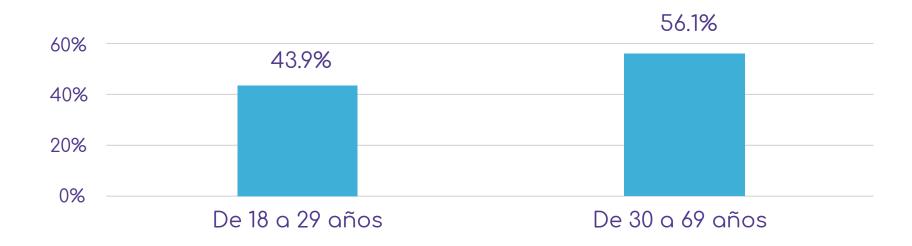






Respecto a la edad de los cuidadores, el 43.9% tienen entre 18 y 29 años de edad, mientras que la mayor parte, es decir, el 56.1%, tiene entre 30 y 69 años de edad.

Figura 11. Cuidadores de niños menores de 6 años, según grupos de edad

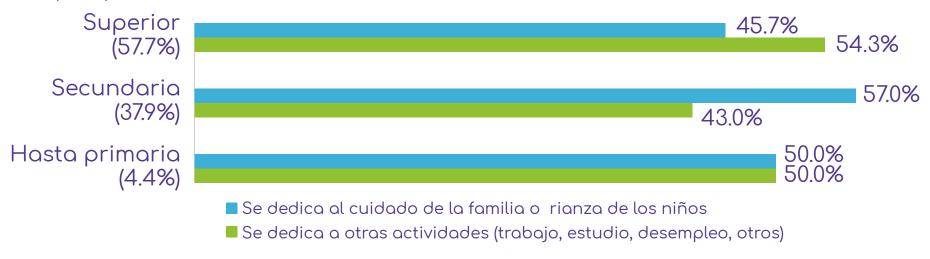






De acuerdo a la educación alcanzada, según la ocupación principal del(de la) cuidador(a), se evidencia una paridad exacta entre los que estudiaron hasta el nivel primario (inicial, primaria incompleta y primaria completa), pues el 50% de ellos se dedica al cuidado de la familia o de los niños, mientras que el otro 50% se dedica a otras actividades –como el trabajo, estudio, están desempleados u otros–. Por otro lado, se reporta que aquellos(as) cuidadores(as) que estudiaron hasta el nivel secundario (completo o incompleto) se dedican en su mayoría (57%) al cuidado de la familia y niños, en tanto que el resto (43%) tiene como ocupación principal otras actividades. Asimismo, respecto a los(as) cuidadores(as) que alcanzaron un nivel superior (universitario o no universitario), se evidencia que –como era de esperarse–el 54% se dedica a otras actividades distintas al cuidado de la familia y niños, mientras que el 46% se dedica a dichos cuidados.

Figura 12. Cuidadores de niños menores de 6 años, respecto al nivel educativo, según ocupación principal

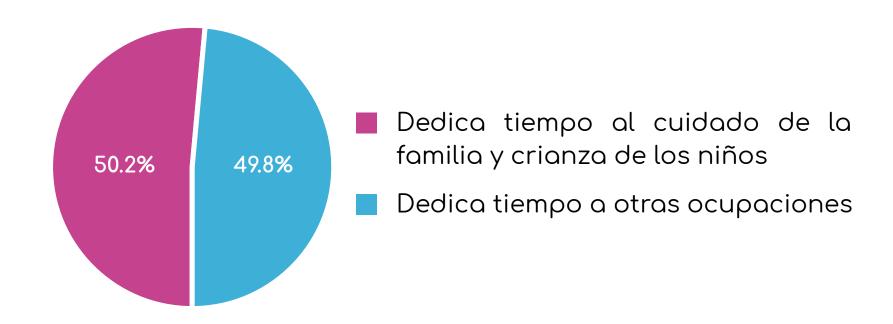






Sobre la ocupación de los(as) cuidadores(as), se reporta una paridad en cuanto a la dedicación de mayor tiempo a sus actividades diarias, pues 5 de cada 10 cuidadores(as) tiene como principal ocupación el cuidado de la familia y crianza de los niños, en tanto que –de manera similar– 5 de cada 10 cuidadores(as) tiene como principal ocupación otro tipo de actividades.

Figura 13. Cuidadores de niños menores de 6 años, según ocupación principal

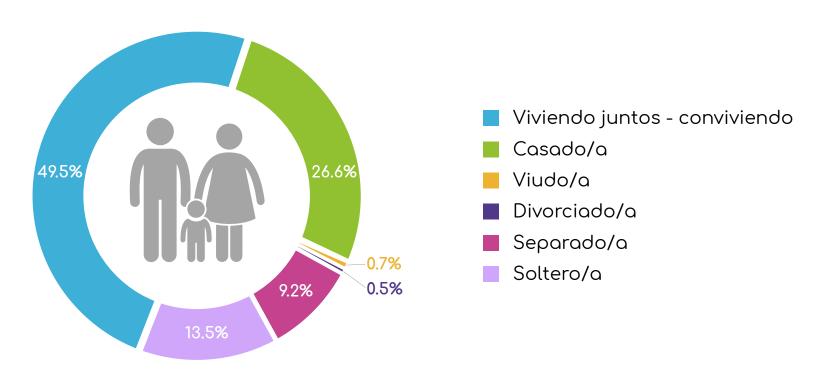






Respecto al estado civil de los(as) cuidadores(as), según la ECIC-19 (7ma ronda), se reporta que la mayoría (49.5%) viven juntos, pero no son casados; el 26.6% son casados; el 13.5% son solteros; el 9.2% están separados de sus parejas, y el resto (1.12%) es viudo o divorciado. En términos generales, se infiere que 7 de cada 10 familias son compuestas, mientras que las otras 3 son monoparentales.

Figura 14. Cuidadores de niños menores de 6 años, según estado civil

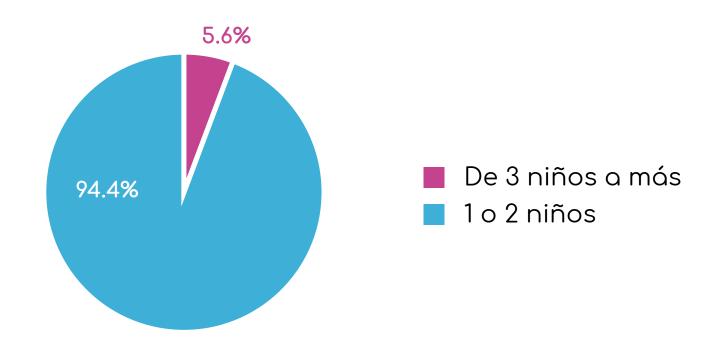






Acerca de la cantidad de niños a cargo del cuidador, se reporta que la mayoría de los(as) cuidadores(as) tiene 1 o 2 niños como máximo a cargo (94.4%), mientras que una reducida cantidad de cuidadores(as) tiene 3 o más niños a cargo.

Figura 15. Cuidadores de niños menores de 6 años, según cantidad de niños a cargo

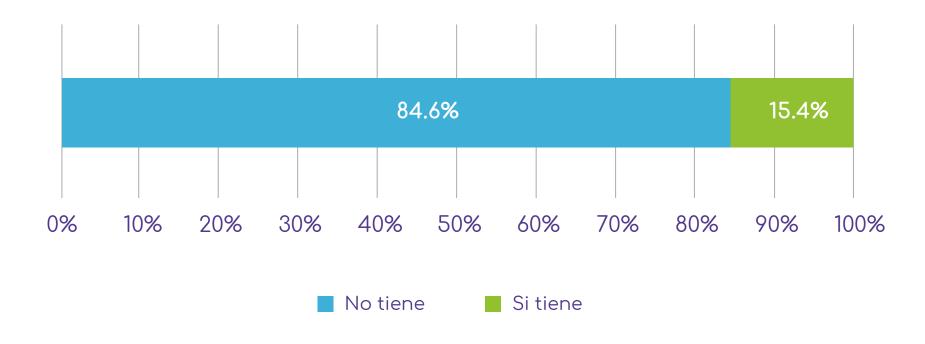






Por otro lado, en cuanto a la condición de tenencia de un niño menor de 6 años con discapacidad (para ver, hablar, moverse, entender, relacionarse) se evidencia que 2 de cada 10 cuidadores(as) tienen un niño con esta característica (15.4%); mientras que el resto (84.6%) no tiene a algún niño menor de 6 años con discapacidad.

Figura 16. Cuidadores de niños menores de 6 años, según condición de discapacidad

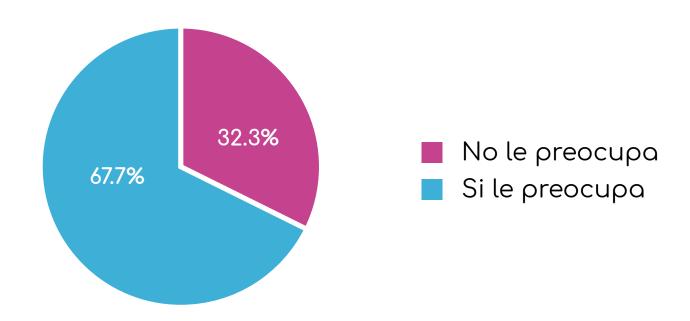






En relación con la preocupación del crecimiento, desarrollo y educación de los niños por parte de los(as) cuidadores(as), de acuerdo con el reporte elaborado, se evidencia que 7 de cada 10 cuidadores(as) sí se preocupan por este aspecto en sus niños (67.7%), mientras que un menor porcentaje (32.3%) no presenta preocupación en torno a ello.

Figura 17. Cuidadores de niños menores de 6 años, según preocupación del crecimiento, desarrollo y educación de los niños



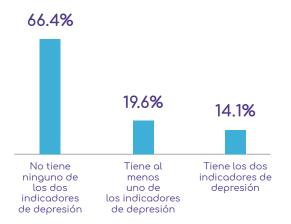




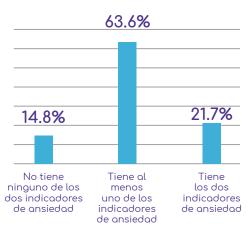
En esta misma línea, considerando a la salud mental de los(as) cuidadores(as), a continuación, se evidencia que al menos un indicador de depresión se encuentra en el 19.6% de los cuidadores. Respecto a la condición de ansiedad, se evidencia que el 63.6% tiene al menos un indicador de ansiedad; es decir, 6 de cada 10 cuidadores presentan ansiedad. Con referencia a la condición de estrés, el 91.7% de cuidadores posee esta característica.

Figura 18. Cuidadores de niños menores de 6 años, según indicadores de depresión, ansiedad y estrés

Durante la última semana, ¿se ha sentido deprimido(a) o ha sentido poco interés por hacer cosas que normalmente le gustaban?



Durante la última semana, ¿se ha sentido ansioso(a) y/o no ha podido dejar de pensar en sus preocupaciones?



Durante la última semana, ¿se ha sentido estresado(a)?

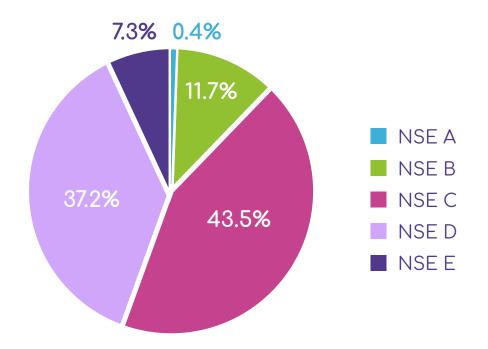






Respecto al nivel socioeconómico de las familias de los niños menores de 6 años, se evidencia que la mayor parte pertenece al nivel D, es decir, a un nivel con bajos recursos económicos. No obstante, cabe resaltar que esta cifra se presenta de este modo dado que la ECIC-19 (7ma ronda) tiene una mayor cobertura en espacios geográficos con bajos niveles económicos.

Figura 19. Cuidadores de niños menores de 6 años, según nivel socioeconómico

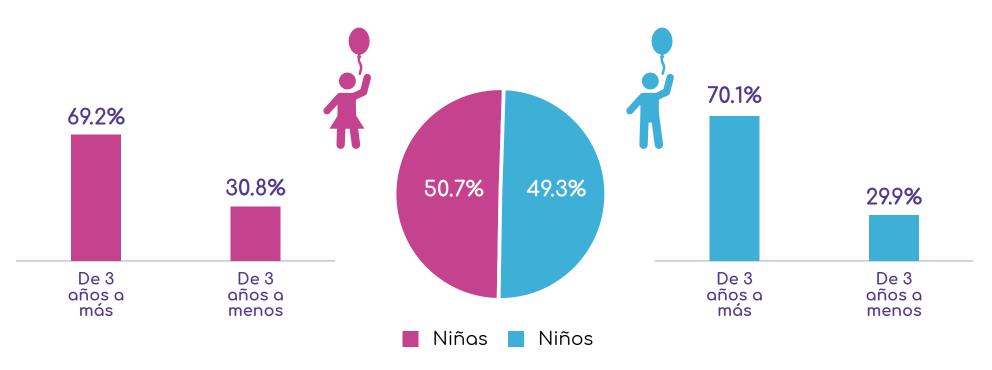






En cuanto a la caracterización de los niños menores de 6 años, en relación con el sexo, existe una notable paridad, pues el 50.7% son niñas y el 49.3% son niños. No obstante, de acuerdo con la edad, existen diferenciales respecto a cada grupo de sexo dado que la mayoría de los niños tiene 3 años o más.

Figura 20. Niños menores de 6 años, según sexo y edad

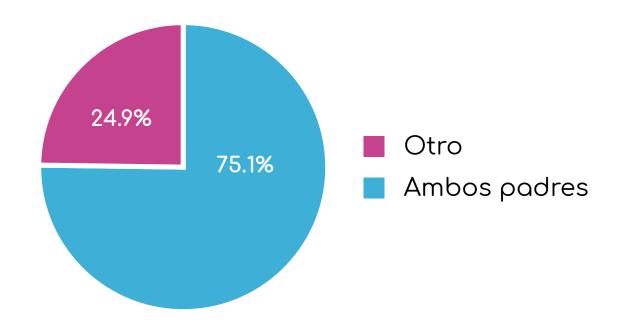






Respecto a la condición de si el niño vive con sus dos padres o con otro tipo de composición familiar, se evidencia que el 24.9% vive con ambos padres, es decir, con la mamá y el papá; sin embargo, la mayor parte de los niños vive con otro tipo de composición familiar (75.1%).

Figura 21. Niños menores de 6 años, según composición familiar

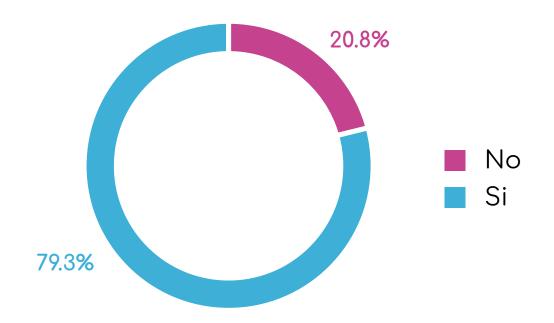






En esta misma línea, con referencia a si el cuidador del niño comparte la crianza con alguna otra persona, se reportó que el 79.3% sí comparte las tareas en el cuidado del niño, mientras que la quinta parte de la población estudiada no comparte la crianza con ninguna otra persona.

Figura 22. Cuidadores de niños menores de 6 años, según tipo de crianza compartida

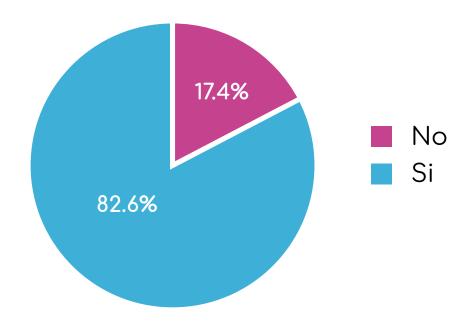






En cuanto a la percepción de una crianza difícil por parte de los cuidadores, se revela que la mayor parte de ellos, 8 de cada 10, percibe como difícil el papel que cumple en el cuidado de sus niños (82.6%).

Figura 23. Cuidadores de niños menores de 6 años, según percepción de crianza (difícil)

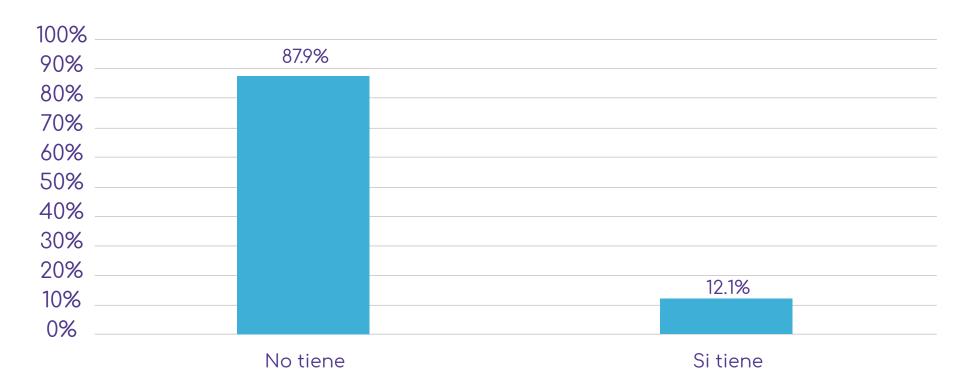






Siguiendo esta línea, respecto a los niños con alguna discapacidad (para ver, hablar, moverse, entender, relacionarse), se evidencia que el 87.9% no tiene discapacidad, mientras que el 12.1% sí tiene alguna de ellas.

Figura 24. Niños menores de 6 años, según condición de discapacidad

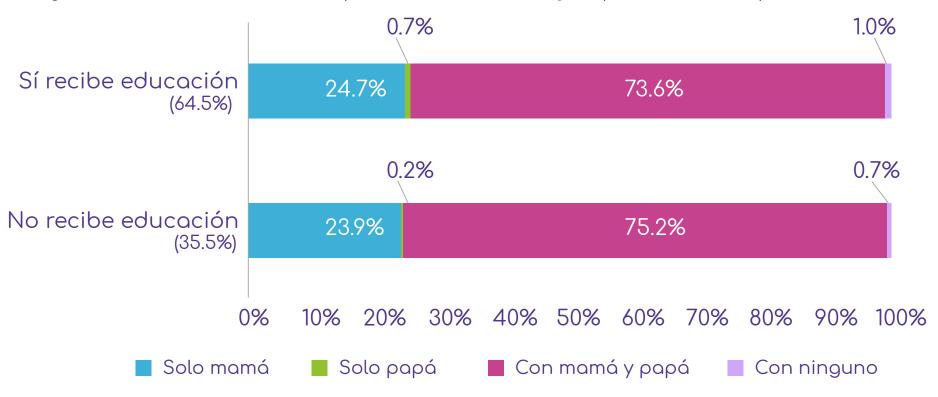






Por otro lado, respecto a la condición de si los niños reciben o no reciben educación, se evidencia que aquellos niños que viven con ambos padres (mamá y papá) son quienes reciben en mayor medida educación (73.6%), seguido por aquellos niños que viven solo con sus mamás (24.7%), con ninguno (1%) y, por último, con sus papás (0.7%).

Figura 25. Niños menores de 6 años que reciben educación, según tipo de convivencia parental







4.2. Análisis econométrico

Habiendo realizado el análisis descriptivo de las variables independientes, así como de las variables dependientes propuestas en el modelo, a continuación se presentan los resultados de los modelos logit ejecutados para cada una de las variables dependientes. Cabe resaltar que el criterio de selección del grupo de variables independientes –estimadas para cada variable dependiente– fue principalmente la significancia estadística que presentaron en cada ejecución de los modelos.

Primer modelo

En primera instancia, respecto a la variable de percepción del hambre de los niños por parte de los(as) cuidadores(as) -relacionada con la característica multidimensional conductual de sensibilidad y de dinamismo de la sensibilidad parental-, se evidenció que la edad del cuidador, educación del cuidador, condición de discapacidad de algún otro niño menor de 6 años y discapacidad del niño (objeto de estudio) son estadísticamente significativas. Además, todas, a excepción de la condición de discapacidad del niño objeto de estudio (-2.7%), aumentan la probabilidad de que los(as) cuidadores(as) tengan mayor sensibilidad parental. En esta línea, se halló que (i) la edad del cuidador aumenta en un 0.11% la probabilidad de sensibilidad parental, y a partir de ello resulta interesante colegir que la experiencia –vista a través de la edad– es un factor que influye en la relación cuidador-niño, pues se ha demostrado que a mayor edad del cuidador, mejor estrategia de crianza; (ii) la educación del cuidador aumenta dicha probabilidad en un 2.5%, lo que es coherente con la literatura estudiada, donde se evidencia una relación positiva entre los años de estudio del cuidador y el vínculo con su hijo, ya que el aprendizaje del cuidador influye en su mecanismo de crianza; (iii) la condición de discapacidad de algún otro niño menor de 6 años aumenta esta probabilidad en 2.9%, lo que podría deberse a la condición de tolerancia en el cuidado del niño, y (iv) la condición de discapacidad del niño objeto de estudio disminuye esta probabilidad, lo que es coherente con la literatura estudiada.





Segundo modelo

En cuanto a la variable de la prestación de atención a los gestos y/o vocalizaciones del niño por parte del cuidador -relacionada con la característica multidimensional conductual, de sensibilidad y de dinamismo-, se reporta que las variables que son estadísticamente significativas y aumentan la probabilidad de que el cuidador tenga sensibilidad parental son (i) la educación del cuidador (3.3%), pues, como se mencionó en el anterior modelo, a medida que el cuidador acumula mayor conocimiento, tiene mayor entendimiento y temple en la crianza infantil; (ii) la ocupación del cuidador (1.4%), variable que refleja que cuando un cuidador dedica el mayor tiempo al cuidado de su familia y crianza de su niño, sus probabilidades de tener sensibilidad parental aumentan, lo que es coherente con la literatura estudiada, pues si el cuidador tiene el cuidado del niño como principal ocupación, tendrá mayor concentración en la prestación de atención a su niño, aspecto relacionado con la sensibilidad parental; (iii) la cantidad de niños a cargo del cuidador (2.0%), haciendo referencia a que si el cuidador tiene a cargo 3 o más niños es más propenso a tener sensibilidad parental, posiblemente por la experiencia en la crianza de los niños, lo que -a su vez- es coherente con la edad del cuidador, variable que mostró significancia positiva en el anterior modelo de sensibilidad parental; (iv) la edad del niño (1.6%), pues a medida que este crece, los cuidadores tienden a ser más sensibles en su labor parental, además, aunque difiere de la literatura estudiada, este hallazgo podría sugerir que según el niño crece y puede comunicarse con mayor facilidad –o, incluso, hablar–, el cuidador puede entender sus necesidades más fácilmente y asistirlas de mejor manera; (v) la preocupación del cuidador por el crecimiento, desarrollo y educación del niño (1.5%), lo que revela que la atención en el desenvolvimiento del niño es un factor que aumenta las posibilidades de que su cuidador tenga sensibilidad parental, y (vi) condición de si la crianza es compartida (1.7%), coherente con la conjetura del apoyo en la crianza, pues de esta forma el cuidador y la persona que le apoya podrán concentrarse con mayor escrutinio en cada momento crucial del niño.





Tercer modelo

En referencia a la variable de respuesta del cuidador a los gestos y/o vocalizaciones de su niño -relacionada con la característica multidimensional conductual y cognitiva, de sensibilidad y de dinamismo de la sensibilidad parental-, se evidencia que las variables que son estadísticamente significativas y aumentan la probabilidad de sensibilidad parental son (i) la educación del cuidador (1.9%), una vez más, hallada como factor influyente en la sensibilidad parental; (ii) la ocupación del cuidador (1.6%), coherente con el segundo modelo estimado; (iii) la cantidad de niños a cargo del cuidador (3.5%), relacionado con la edad y, consecuentemente, con la experiencia del cuidador, pues, dada la literatura estudiada, la edad y carga parental fueron factores determinantes en la relación cuidador-niño; (iv) la edad del niño (3.3%) y (v) la preocupación del cuidador por el crecimiento, desarrollo y educación del niño (1.4%), ambos resultados similares al anterior modelo; (vi) la percepción de una difícil crianza (2.2%), lo que podría deberse a una preocupación "positiva" en beneficio del cuidado del niño, y (vii) la condición de si la crianza es compartida(2.0%), lo que hace referencia a que si el cuidador tiene alguna ayuda en el cuidado de su niño, tiene más probabilidades de tener sensibilidad parental, explicación efectuada en líneas anteriores. Cabe resaltar que la variable que mayor realce tiene en el modelo es la cantidad de niños a cargo del cuidador.

Cuarto modelo

Respecto a la sensibilidad parental, representada por la variable de si el cuidador le provee un ambiente adecuado y sin distracciones a su niño, se evidencia que todas las variables son estadísticamente significativas; sin embargo, aquellas que aumentan la probabilidad de sensibilidad parental son (i) la educación del cuidador (4.9%), reforzando su influencia en el vínculo parental; (ii) la condición de si el cuidador del niño es padre (7.9%) o madre (5.2%), evidenciando que si el cuidador principal es el padre,





tiene más probabilidades de tener sensibilidad parental que si el cuidador principal es la madre, lo que es coherente con el estudio de Kast, Farkas y Valloton (2017), donde se encuentran diferencias en el nivel de sensibilidad parental a favor de los padres cuando son el cuidador principal del niño; (iii) la cantidad de niños a cargo del cuidador (3.6%), lo que, al igual que en el segundo y tercer modelo, responde a que la experiencia del cuidador con la crianza de otros niños aumenta el nivel de respuesta ante las demandas del niño estudiado y, consecuentemente, eleva la sensibilidad parental, y (iv) la edad del niño (2.4%), donde se podría incidir que a medida que el niño se desarrolla tiene mejores capacidades para comunicar sus necesidades y le hace más factible al cuidador el proveerle de un ambiente adecuado para su alimentación, lo que –a su vez– incrementa la sensibilidad parental. Por otro lado, las variables que disminuyen las probabilidades de sensibilidad parental son (i) la condición de que el cuidador viva en la región Lima Metropolitana (-3.0%), es decir, si el cuidador vive en algún otro ámbito geográfico del Perú, tiene mayores probabilidades de tener sensibilidad parental, probablemente debido a las diferencias en el estilo de vida que los cuidadores presentan en el resto del país en comparación con Lima Metropolitana, donde el costo de vida y demanda laboral son mayores; (ii) la condición de que el niño viva con ambos padres (-3.3%), pues no necesariamente el hecho de que el niño viva acompañado de ambos padres significa que los dos presentan una crianza compartida, variable que si resulta tener una relación positiva con la sensibilidad parental, y (iii) la depresión (-1.9%), lo que es coherente con la literatura revisada. Asimismo, cabe resaltar que el factor que mayor probabilidad aporta a la sensibilidad parental -entendido como que el cuidador le provea de un ambiente adecuado y sin distracciones al niño- es la condición de que el cuidador sea el padre del niño.





Quinto modelo

En cuanto a la variable de si el cuidador se ha asegurado de que su niño tenga un lugar cómodo para el momento de la alimentación -vinculada con la característica multidimensional ambiental, de sensibilidad y de dinamismo de la sensibilidad parental-, las variables que aumentan la sensibilidad parental son (i) la educación del cuidador (1.6%), pues se calculó que a medida que el cuidador tiene un mayor nivel educativo aumentan sus capacidades de sensibilidad parental; (ii) la ocupación del cuidador (1.6%), coherente con la dedicación de la mayor parte de su tiempo al cuidado de su niño; (iii) el nivel socioeconómico (0.1%), que, a pesar de no ser uno de los principales factores en el estudio, es congruente con la literatura estudiada, la cual indica que a mayores ingresos el cuidador podrá destinar mayor tiempo al cuidado de su niño, y, además, guarda una estrecha relación con la educación del cuidador, pues se ha visto en la literatura que mientras mayor es su educación, también son mayores su percepción de ingresos y nivel socioeconómico; (iv) la cantidad de niños a cargo (1.9%), se halló que mientras más niños a cargo tiene el cuidador, es más probable que tenga sensibilidad parental, lo que podría explicarse por la experiencia del cuidador en la crianza de los niños, y (v) la condición de crianza compartida (1.7%), lo que es lógico con la conjetura de que si el cuidador cuenta con el apoyo de alguna persona en el cuidado de su niño, podrá desempeñar su rol parental de una forma más acomedida. Por otro lado, la variable que disminuye la probabilidad de sensibilidad parental es (i) la condición de ansiedad en el cuidador (-1.1%), factor que fue parte de la hipótesis del estudio, pues resultó siendo negativo; es decir, si un cuidador presenta esta condición, es menos probable que tenga sensibilidad





Sexto modelo

Finalmente, respecto al último modelo estimado, concerniente a la sensibilidad parental relacionada con la exploración -característica multidimensional conductual, de sensibilidad y de dinamismo-, se reporta que todas las variables son estadísticamente significativas con la variable de exploración, estudiada a través de dejar que el niño agarre o huela la comida y/o coma solo; no obstante, las variables que aumentan la probabilidad de sensibilidad parental en los cuidadores son (i) la educación del cuidador (3.0%), ratificando su importancia, pues se ha visto que en todos los modelos presenta una relación positiva con la sensibilidad parental; (ii) el nivel socioeconómico (0.1%), a pesar de no guardar una relación destacada en el modelo, lo que es congruente con la literatura estudiada –la cual indica que a mayores ingresos y, por ende, nivel socioeconómico, el cuidador podrá destinar mayor tiempo al cuidado adecuado de su niño en lugar de a un empleo u otras actividades relacionadas con la búsqueda de ingresos monetarios- y guarda una estrecha relación con la educación del cuidador, pues, como se mencionó, mientras mayor es la educación del cuidador, también son mayores su percepción de ingresos y nivel socioeconómico; (iii) la condición de si el cuidador es la madre (2.2%), al igual que en el cuarto modelo estimado, y (iv) la percepción de una crianza difícil (2.0%), pues se halló que a medida que el cuidador percibe como difícil su papel parental, aumentan sus probabilidades de tener sensibilidad parental. Por otro lado, la variable que disminuye la probabilidad de sensibilidad parental es la edad del niño (-1.4%), la cual, a diferencia del segundo, tercer y cuarto modelo, evidencia que, si la edad del niño es menor, las probabilidades de que su cuidador principal tenga sensibilidad parental son mayores. Ello podría deberse a que la variable relacionada con la exploración del niño demanda de un mayor cuidado y vínculo entre este y el cuidador, dado el posible riesgo en el acto de exploración. Asimismo, cabe resaltar que, en este modelo, la variable que influye más en el aumento de las





A continuación, a través de la Tabla 4, se presenta el resumen de los seis modelos logit estimados.

Tabla 4. Resumen de probabilidades de la sensibilidad parental de un cuidador (modelos logit estimados)

Modelo	Variable	Probabilidad	Significancia estadística
D 1 1::- 1 1 1	edad_cuid	0.1%	0.05
Probabilidad del cuidador respecto	educacion_cuidador	2.5%	0.00
a la percepción del hambre de su niño	discapacidad_niños_6años	2.9%	0.07
Hamore de sa filho	dicspacidad_del_niño	-2.7%	0.10
	educacion_cuidador	3.3%	0.00
Probabilidad del	ocupacion_cuidador	1.4%	0.05
cuidador respecto	cantidad_niños_a_cargo	2.0%	0.08
a la atención del lenguaje físico y oral de su niño	edad_niño	1.6%	0.06
	preocupa_c_d_e	1.5%	0.03
	crianza_compartida	1.7%	0.02





Modelo	Variable	Probabilidad	Significancia estadística
	educacion_cuidador	1.9%	0.00
	ocupacion_cuidador	1.6%	0.01
Probabilidad de que el cuidador de	cantidad_niños_a_cargo	3.5%	0.00
respuesta al	edad_niño	3.3%	0.00
lenguaje físico y oral de su niño	preocupa_c_d_e	1.4%	0.03
	dificil_crianza	2.2%	0.00
	crianza_compartida	2.0%	0.00
	departamento_cuidador	-3.0%	0.01
	educacion_cuidador	4.9%	0.00
Probabilidad del	relacion_niño_padre	7.9%	0.07
cuidador respecto a la provisión de	relacion_niño_madre	5.2%	0.09
alimentos en un	cantidad_niños_a_cargo	3.6%	0.08
ambiente propicio para su niño	con_quien_vive_niño	-3.3%	0.01
	edad_niño	2.4%	0.06
	depresion	-1.9%	0.01





Modelo	Variable	Probabilidad	Significancia estadística
	educacion_cuidador	1.6%	0.00
Probabilidad de	ocupacion_cuidador	1.6%	0.00
que el cuidador se asegure de la	NSE	0.1%	0.04
comodidad de su niño al momento	cantidad_niños_a_cargo	1.9%	0.01
de la alimentación	crianza_compartida	1.7%	0.00
	ansiedad	-1.1%	0.02
	educacion_cuidador	3.0%	0.00
Probabilidad de que el cuidador le	NSE	0.1%	0.03
permita a su niño explorar a la hora de comer	relacion_niño_madre	2.2%	0.07
	edad_niño	-1.4%	0.06
	dificil_crianza	2.0%	0.01





4.3 Discusión

En términos generales, la variable que mayor significancia tuvo en todos los modelos representativos de la sensibilidad parental fue la educación del cuidador, pues, además de presentar significancias estadísticas al 0.001, esta variable tuvo signos positivos y sus valores fueron los que mayor resalte presentaron en las estimaciones (en promedio aumenta en un 2.88% la probabilidad de que un cuidador tenga sensibilidad parental). Ello es coherente con la literatura revisada, pues autores como Doesum et al. (2007), Santelices et al. (2015) y Nóblega et al. (2017) encuentran relaciones positivas entre la educación de la madre y/o padre –según sea el estudio– con la sensibilidad parental.

Luego, otra variable que también resaltó por su significancia estadística y valor numérico en cuatro de los seis modelos estimados fue el número de niños a cargo del cuidador, pues, en promedio, esta variable aumenta –al igual que la educación del cuidador– un 2.74% la probabilidad parental. Asimismo, ello es coherente con la investigación de Nóblega et al. (2017).

Por otro lado, las variables que resultaron ser estadísticamente significativas, pero negativas en cuanto a la probabilidad de que un cuidador tenga sensibilidad parental fueron (i) la condición de que el niño presente alguna discapacidad (para ver, leer, entender, comunicarse), ello es coherente con la literatura estudiada (Pelchat et al., 2003), donde se incide sobre la tolerancia y control socioemocional de los padres frente a la realización de actividades adicionales por la discapacidad de su niño, ya que estas podrían resultar más difíciles y, por consiguiente, demandar mayor tiempo en el cuidado del niño; (ii) la condición de que el cuidador resida en Lima Metropolitana, probablemente debido a la cultura citadina que mayormente se evidencia en las capitales de los países, sumado a sus estilos de vida, como, por





ejemplo, el hecho de que los cuidadores pasen mayor tiempo trabajando o —como en el caso de Lima Metropolitana— un determinado número de horas en el transporte público, teniendo así un menor tiempo para la respuesta oportuna a las necesidades de sus niños, e incluso menos tiempo y predisposición para recibir ayuda y/o capacitaciones en la crianza de sus niños; (iii) la condición de que el niño viva con ambos padres, lo que –muy al margen de la literatura estudiada (Pelchat et al., 2003)– no significa necesariamente que el niño tiene una crianza compartida, pues, en ese caso, sí cabría la posibilidad de que la conformación de una familia nuclear promueva la sensibilidad parental, ya que en el estudio se encontró una relación positiva entre la crianza compartida y la sensibilidad parental; (iv) depresión, y (v) ansiedad en el cuidador, resultados que son coherentes con los estudios de Pelchat et al. (2003) y Nakić (2021), pues a mayores niveles de depresión y ansiedad son menores las probabilidades de que el cuidador sea sensible con su niño, apreciación del estado emocional que fue parte de la hipótesis del estudio.

Por último, cabe resaltar que, en la presente investigación, el nivel socioeconómico tuvo poco resalte en los modelos estudiados, pues solo en dos de los seis esta variable presentó significancia estadística (0.10%, tanto en la probabilidad de que el cuidador se asegure de la comodidad de su niño al momento de la alimentación como en la probabilidad de que el cuidador le permita a su niño explorar a la hora de comer), teniendo así un resultado bastante similar con los estudios realizados por Garmezy (1991), Bornstein, M. et al. (2007), Santelices et al. (2015) y Nóblega et al. (2017), donde enfatizan que el nivel socioeconómico es uno de los principales factores en la probabilidad de que un cuidador tenga sensibilidad parental.



V. Conclusiones

Teniendo como fin principal determinar los factores más influyentes para que los cuidadores tengan altos –o, en su defecto, bajos– niveles de sensibilidad parental, en la investigación se abordó un análisis descriptivo y econométrico, a través del cual se concluye lo siguiente.

En primera instancia, con el objetivo de caracterizar a la población objeto de estudio, el análisis descriptivo de las variables dependientes e independientes reveló que la mayoría de madres y padres muestran una respuesta positiva en la sensibilidad parental, pues se evidencia que el 94.7% de cuidadores pueden percibir el hambre de su niño, el 95.9% presta atención a los gestos y/o vocalizaciones de su niño, el 96.3% da respuesta a los gestos y/o vocalizaciones de su niño, el 88.6% provee un ambiente adecuado y sin distracciones para el momento de lactancia y/o alimentación de sus hijos, el 97.6% se asegura que su niño se encuentre cómodo al momento de comer y/o lactar y el 95.5% deja que el niño agarre o huela la comida y/o coma solo.

Por otro lado, en línea con el análisis econométrico, se concluye que la educación del cuidador es la principal variable que influye en la probabilidad de que un cuidador tenga sensibilidad parental (2.88%, en promedio), seguida—en orden jerárquico—por la cantidad de niños a cargo del cuidador—es decir, que tenga 3 o más niños a cargo—(2.74%, en promedio), la edad del niño (1.46%, en promedio)—a excepción de la relación negativa con la variable dependiente de exploración al momento de la alimentación del niño—, la ocupación del cuidador cuando dedica mayor tiempo al cuidado de la familia y niños (1.53%, en promedio), la percepción de una crianza dificil (2.08%, en promedio), la condición de una crianza compartida (1.82%, en promedio), el nivel socioeconómico (0.08%, en promedio), la condición de que la





madre sea la cuidadora principal (3.70%) y la preocupación por el crecimiento, desarrollo y educación del niño por parte del cuidador (1.48%, en promedio). Además, se evidenció que aquellas variables que demostraron significancia en solo una variable dependiente relacionada con la sensibilidad parental fueron la condición de discapacidad de niños menores de 6 años (2.95%), la condición de discapacidad del niño objeto de estudio (-2.68%), la residencia del cuidador en Lima Metropolitana (-3.04%), la condición de que el padre sea el cuidador principal (7.87%) y la condición de que el niño viva con ambos padres (-3.28%). Asimismo, se evidenció que las variables de salud emocional (condición de depresión y ansiedad en el cuidador) guardan una relación negativa y disminuyen las probabilidades de que el cuidador tenga sensibilidad parental.

Por último, y en líneas generales, se concluye que la sensibilidad parental en el Perú está influenciada por factores personales, sociales y conductuales de los padres, así como de las características de los niños; no obstante, se encontró que las condiciones de los primeros tienen mayor repercusión que las de los segundos.







A partir de los resultados de la investigación, se puntualizan algunas recomendaciones que podrían contribuir al mejoramiento de los niveles de sensibilidad parental en el Perú.

En primera instancia, dado que la principal variable que influye en todos los modelos del análisis econométrico es la educación del cuidador, se sugiere la incorporación de políticas orientadas a incrementar el conocimiento de los cuidadores sobre los cuidados básicos de un niño y la crianza adecuada, garantizando los servicios vinculados a la atención de la primera infancia (salud, educación, desarrollo e inclusión social) y la cobertura de las necesidades físicas y emocionales del niño (alimentación, seguridad y cobijo, higiene, comodidad, afecto, etc.). De esta manera, se concientizaría a las madres y padres sobre la importancia de garantizar una atención oportuna y afectiva de las necesidades del niño. En línea con las variables de crianza que resultaron ser estadísticamente significativas y positivas, se recomienda que se incentive la crianza compartida y que el padre tenga mayor participación en esta, pues así se podría incrementar también la dedicación del tiempo de los padres al hogar y disminuir la percepción de una crianza difícil, ambas variables reconocidas como significativas en el estudio.

Asimismo, se recomienda la formación de alianzas estratégicas público-privadas que impulsen la sensibilidad parental enfocadas en los padres, ya que al evidenciarse que el padre tiene más probabilidades de presentar sensibilidad parental que la madre cuando este es el cuidador principal del niño y, además, encontrar –precisamente– que son los padres quienes en menor medida son los cuidadores principales, resulta pertinente reforzar su inclusión en una crianza compartida con mayor





protagonismo. Asimismo, se recomienda que instituciones no gubernamentales (ONG) se enfoquen en la salud emocional de los padres, pues el estudio reveló que a mayores índices de ansiedad y/o depresión en el cuidador, fue más probable que disminuyera su sensibilidad parental.

Finalmente, dentro del campo investigativo de la sensibilidad parental, se recomienda desarrollar estudios incidiendo en la salud socioemocional de los padres y los factores que ocasionan el perjuicio de esta. De la misma forma, se recomienda la elaboración de un instrumento que mida multidimensionalmente la sensibilidad parental; de este modo, las variables dependientes podrían revelarse (juntas) a través de un solo indicador de sensibilidad parental.



VII. Referencias

Ainsworth, M., Blechar, M., Waters, E. y Wall, S. (1978). Patterns of Attachment: A Psychological Study of the Strange Situation. Lawrence Erlbaum.

Aizpuru, A. (1994). La teoría del apego y su relación con el niño maltratado (2º ed., Vol. 1). Psicología Iberoamericana.

Bornstein, M., Hendricks, C., Haynes, O. y Painter, K. (2007). Maternal Sensitivity and Child Responsiveness: Associations with Social Context, Maternal Characteristics, and Child Characteristics in a Multivariate Analysis. (Vol. 12). Infancy. doi:10.1111/j.1532-7078.2007.tb00240.x

Bowlby, J. (1969). Attachment and Loss (Vol. 1). Basic Books. Obtenido de https://www.scirp.org/(S(i43dyn45teexjx455qlt3d2q))/reference/ReferencesPapers.aspx?ReferenceID=1162 623

Briringen, Z., Matheny, A., Bretherton, I., Renouf, A. y Sherman, M. (2010). Maternal Representation of the Self as Parent: Connections with Maternal Sensitivity and Maternal Structuring (Vol. 2). Attachment & Human Development. doi:10.1080/14616730050085572

Brown, G. (2012). Father Involvement, Paternal Sensitivity and Father-Child Attachment Security in the First Three Years (Vol. 26). Journal of Family Psychology.





Crittenden. (2005).Attachment Theory, Psychopathology, and Psychotherapy: The 30). Dynamic-Maturational Approach (Vol. USA: Obtenido Psicotherapy. de www.iasa-dmm.org/images/uploads/Attachment-theory-psychopaathology%

Doesum, K., Hosman, C. y Riksen-Walraven, J. (2007). Correlates of Depressed Mothers' Sensitivity Toward Their Infants: The Role of Maternal, Child, and Contextual Characteristics (Vol. 46). J Am Acad Child Adolesc Psychiatry. doi:10.1097/CHI.0b013e318040b272

Fitzgerald, H., Lester, B. y Zuckerman, B. (1995). Children of Poverty: Research, Health and Poverty Issues. Garland Inc.

Garmezy, N. (1991). Resilience and Vulnerability to Adverse Developmental Outcomes Associated with Poverty (Vol. 34). American Behavioral Scientist.

Griffith, A. (2022). Parental Burnout and Child Maltreatment During the COVID-19 Pandemic (Vol. 37). J Fam Viol. doi:https://doi.org/10.1007/s10896-020-00172-2

Halpern, R. (1990). Poverty and Early Childhood Parenting: Toward a Framework for Intervention (Vol. 60). American Journal of Orthopsychiatry.

Hirsh-Pasek, K. y Burchinal, M. (2006). Mother and Caregiver Sensitivity over Time: Predicting Language and Academic Outcomes with Variable and Person-Centered Approaches (Vol. 14). Merrill-Palmer Quarterly. doi:https://doi.org/10.1080/14616734.2012.636656





Instituto Nacional de Estadística e Informática (2021). Desarrollo Infantil Temprano en niñas y niños menores de 6 años de edad-ENDES-2021. Lima: Ministerio de Desarrollo e Inclusión Social.

Márquez-Caraveo, M., Zanabria-Salcedo, M., Moreno-Macías, H., Murata, C., Pérez-Barrón, V. y Martínez-Ponce, N. (2021). The Effects of Parenting Practices on Early Childhood Development in a Context of Poverty in Mexico City. Barcelata Eguiarte. doi:https://doi.org/10.1007/978-3-030-83700-6_2

McLeod, J. y Shanahan, M. (1993). Poverty, Parenting, and Children's Mental Health (Vol. 58). American Sociological Review.

McLoyd, V. (1998). Socioeconomic Disadvantage and Child Development (Vol. 53). The American Psychologist.

Morell, J. y Murray, L. (2003). Parenting and the Development of Conduct Disorder and Hyperactive Symptoms in Childhood: A Prospective Longitudinal Study from 2 Months to 8 Years (Vol. 44). Journal of Child Psychology and Psychiatry.

Nakić, S. (2021). Parental Sensivity and Responsiveness as Mediators Between Postpartum Mental Health and Bonding in Mothers and Fathers (Vol. 12). Frontiers in Psychiatry. Obtenido de https://www.frontiersin.org/articles/10.3389/fpsyt.2021.723418

NICHD, Early Child Care Research Network (2006). Child-Care Effect Sizes for the NICHD Study of Early Child Care Youth Development (Vol. 61). American Psychologist. Obtenido de psy.miami.edu/faculty/dmessinger/c_c/rsrcs/rdgs/childcare





Nóblega, M., Traverso, P., Ugarte, A. y Caballero, L. (2017). Factores sociodemográficos explicativos del guion de base segura materno (Vol. 35). Pontificia Universidad Católica del Perú.

Ortiz, A. y Rojas, J. (2019). Duración de la lactancia materna y su relación con la sensibilidad materna y el apego infantil en pre-escolares. Universidad El Bosque.

Pederson, D., Moran, G., Sitko, C., Campbell, K., Ghesquire, K. y Acton, H. (1990). Maternal Sensitivity and the Security of Infant-Mother Attachment: A Q-Sort Study (Vol. 61). Child Development. Obtenido de http://www.jstor.org/stable/1130851

Pelchat, D., Bisson, J., Bois, C. y Saucier, J.-F. (2003). The Effects of Early Relational Antecedents and Other Factors on the Parental Sensitivity of Mothers and Fathers (Vol. 12). Infant and Child Development.

Santelices, M., Farkas, C., Montoya, M., Galleguillos, F., Carvacho, C., Morales, L. y Himmel, E. (2015). Factores predictivos de sensibilidad materna en infancia temprana (Vol. 14). Psicoperspectivas: Individuo y Sociedad.

Tamis-LeMonda, C., Bornstein, M., Baumwell, L. y Damast, A. (1996). Responsive Parenting in the Second Year: Specific Influences on Children's Language and Play (Vol. 5). Early Development & Parenting. doi:https://doi.org/10.1002/(SICI)1099-0917(199612)5:4<173::AID-EDP131>3.0.CO;2-V

Van den Boom, D. (1997). Sensitivity and Attachment: Next Steps for Developmentalists (Vol. 68). Child Development. doi:https://doi.org/10.2307/1132108





Anexos

Anexo 1. Estimaciones de los modelos logit

Modelo 1

		Delta-method				
	dy/dx	Std. Err.		P>z	[95% Conf.	Interval]
edad_cuid	0.0010799	0.0005556	1.94	0.052	-9.08E-06	0.0021688
educacion_cuidador	0.0254096	0.0061818	4.11	0.000	0.0132934	0.0375257
discapacidad_niños_6años	0.0294895	0.0162732	1.81	0.07	-0.0024054	0.0613844
dicspacidad_del_niño	-0.0267672	0.0160694	-1.67	0.096	-0.0582627	0.0047283
ansiedad	0.0115442	0.0065192	1.77	0.077	-0.0012332	0.0243216

Modelo 2

Delta-method								
	dy/dx	Std. Err.		P>z	[95% Conf.	Interval]		
educacion_cuidador	0.0334556	0.0056507	5.92	0.000	0.0223804	0.0445308		
ocupacion_cuidador	0.0135601	0.0068542	1.98	0.048	0.0001262	0.026994		
cantidad_niños_a_cargo	0.019629	0.0112852	1.74	0.082	-0.0024896	0.0417476		
edad_niño	0.0161177	0.0084011	1.92	0.055	-0.0003481	0.0325836		
preocupa_c_d_e	0.0153641	0.0069276	2.22	0.027	0.0017863	0.028942		
crianza_compartida	0.0173798	0.0075029	2.32	0.021	0.0026744	0.0320853		





Modelo 3

Delta-method							
	dy/dx	Std. Err.		P>z	[95% Conf.	Interval]	
educacion_cuidador	0.0191705	0.0052064	3.68	0.000	0.0089662	0.0293749	
ocupacion_cuidador	0.0162017	0.0065646	2.47	0.014	0.0033353	0.029068	
cantidad_niños_a_cargo	0.0347937	0.0094524	3.68	0.000	0.0162675	0.05332	
edad_niño	0.0328763	0.0097085	3.39	0.001	0.013848	0.0519045	
preocupa_c_d_e	0.0142611	0.006678	2.14	0.033	0.0011725	0.0273497	
dificil_crianza	0.0215429	0.0071253	3.02	0.002	0.0075776	0.0355082	
crianza_compartida	0.020214	0.0070473	2.87	0.004	0.0064016	0.0340265	

Modelo 4

Delta-method								
	dy/dx	Std. Err.		P>z	[95% Conf.	Interval]		
departamento_cuidador	-0.0303992	0.0121429	-2.5	0.012	-0.0541988	-0.0065996		
educacion_cuidador	0.0486695	0.0088398	5.51	0.000	0.0313439	0.0659952		
relacion_niño_padre	0.0786908	0.0436756	1.8	0.072	-0.0069117	0.1642933		
relacion_niño_madre	0.0515413	0.0306761	1.68	0.093	-0.0085827	0.1116654		
cantidad_niños_a_cargo	0.0359511	0.0202608	1.77	0.076	-0.0037593	0.0756616		
con_quien_vive_niño	-0.032808	0.0117396	-2.79	0.005	-0.0558172	-0.0097988		
edad_niño	0.0238097	0.0124083	1.92	0.055	-0.00051	0.0481295		





Modelo 5

Delta-method								
	dy/dx	Std. Err.		P>z	[95% Conf.	Interval]		
educacion_cuidador	0.015921	0.0045412	3.51	0.000	0.0070203	0.0248216		
ocupacion_cuidador	0.0160028	0.0054702	2.93	0.003	0.0052814	0.0267242		
NSE	0.00063	0.0003108	2.03	0.043	0.0000208	0.0012392		
cantidad_niños_a_cargo	0.0190568	0.0077086	2.47	0.013	0.0039483	0.0341653		
crianza_compartida	0.0170751	0.0056428	3.03	0.002	0.0060155	0.0281347		
estres_cuidador	0.0312986	0.0071385	4.38	0.000	0.0173075	0.0452898		
Ansiedad	-0.0106764	0.0046876	-2.28	0.023	-0.019864	-0.0014888		

Modelo 6

		Delta-method				
	dy/dx	Std. Err.		P>z	[95% Conf.	Interval]
educacion_cuidador	0.0302676	0.0061961	4.88	0.000	0.0181235	0.0424116
NSE	0.0009072	0.0004144	2.19	0.029	0.000095	0.0017194
relacion_niño_madre	0.0223905	0.0123677	1.81	0.07	-0.0018498	0.0466307
edad_niño	-0.0142735	0.0075195	-1.9	0.058	-0.0290115	0.0004644
dificil_crianza	0.0199812	0.0079891	2.5	0.012	0.004323	0.0356395





